aportes 20

DIMENSION EDUCATIVA
CENTRO DE DOCUMENTACION
CRA 13 A No 41-26
A.A. 17574 BOGOTA

investigación participativa



dimensión educativa

Carátula: SOCORRO DELGADO

DIMENSION EDUCATIVA
CENTRO DE DOCUMENTACION
CRA 13 A No 41-26
A.A. 17574 BOGOTA

LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

I- LA INVESTIGACION: OBRA DE LOS TRABAJADORES
Orlando Fals Borda.

II- LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA EN LA EDUCACION DE ADULTOS EN AMERICA LATINA: ALGUNOS PROBLEMAS RELEVANTES.
Francisco Vio Grossi

III- HACIA UNA INVESTIGACION DE LA INVESTIGACION ACCION
Germán Mariño Solano.

IV- EL PROCESO DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA
Antón de Schutter

INDICE

INTRODUCCION 7

I. LA INVESTIGACION: OBRA DE LOS TRABAJADORES 9

- Investigador - Investigado 13
- Un criterio clave 15

II. LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA EN LA EDUCACION DE ADULTOS EN AMERICA LATINA: ALGUNOS PROBLEMAS RELEVANTES 17

- Algunas proposiciones teóricas de la Investigación Porticipativa 20
- Conocimiento popular 24
- El rol del investigador 26
- El problema de la participación 28
- La acción 31

Palabras finales 33

III. HACIA UNA INVESTIGACION DE LA INVESTIGACION ACCION 35

Introducción 37

La desviación empirista 39

- Sólo por medio de la inserción y el compromiso se puede conocer la estructura social 40
- En el pueblo se esconde la verdad, como en el fruto se esconde la semilla. 41
- El pueblo no sabe que sabe 43
- El conocimiento se genera como acumulación de datos 43
- Los hechos hablan por sí mismos 44
- Se cree poder aprender lo local al margen de lo global 44
- Sólo son válidas las Investigaciones a nivel micro 44

- La Investigación Participativa se hace con TODOS y todos hacen de TODO. 45
- La investigación se reduce a una técnica pedagógica 45
- La formulación de los problemas a investigar se realiza desde las necesidades sentidas 46
- Sólo se requiere lo cualitatio 47
- La investigación genera por sí misma organización 47

Bibliografía 52

IV. EL PROCESO DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA . . . 53

Características 56

Ventajas y desventajas 59

Proceso de la investigación participativa. 60

- Etapa de preparación 61
- Desarrollo de la investigación 63
- Culminación 68

INTRODUCCION

La Investigación Participativa está de modo. Desde los grupos de izquierda hasta los institutos estatales, desean usarla. Por eso buscan afanosamente libros en dónde obtener rápidamente las técnicas básicas. Piensan que el problema es de procedimientos, que basta cambiar la forma. Y están muy equivocados: La Investigación Participativa implica un replanteamiento tanto epistemológico como político. No se trata de seguir haciendo lo mismo que antes pero ahora con la participación de la comunidad.

El problema es aún más complejo, puesto que la Investigación Participativa se está empezando a configurar conceptual y operativamente, no existe una sola corriente; por el contrario, hay muchas desviaciones que, paradójicamente, se encuentran muy cerca del empirismo y el pragmatismo. Esto debe quedar muy claro en los que pretenden adentrarse en su búsqueda.

El trabajo que presentamos a continuación no alcanza a dar cuenta cabal de todas las inquietudes anteriores. Por eso es necesario seguir profundizando. Las ponencias presentadas en el Simposio Mundial de Cartagena (editados por Punta de Lanzo de Bogotá), el Encuentro de Ayacucho y de Pátzcuaro (editados por el CREFAL de México), el trabajo de Ernesto Parra sobre la investigación-acción en la Costa Atlántica de Colombia, los libros de Fals Borda, etc., son materiales claves para lograr este propósito.

Aunque como planteabamos, nuestro trabajo se queda corto, sí alcanza a apuntar en la dirección señalada. En primer lugar, se presenta un artículo de Fals Borda donde evidencia la potencia implícita en la investigación acción participativa (nombre por el cual aboga); compara la fuerza escondida en la ruptura de la relación sujeto-objeto, con la fisión del átomo. A continuación, incluimos un artículo de Vio Grossi que, además de hacer una breve caracterización de la investigación participativa, entra a relativizar tres aspectos centrales de la misma, que han venido siendo manejados con una óptica populista: el conocimiento popular, el rol del investigador y el problema de la acción. En tercer lugar, se presenta un artículo de Germán Mariño, que analiza algunas de las principales manifestaciones que afloran en la desviación empirista de la investigación-acción; por último, se incluye un artículo de Lola Cendales, que insiste fundamentalmente sobre la parte operativa y técnica.

Creemos que de esta forma estamos contribuyendo a incentivar, tanto la difusión como el debate a un enfoque tan significativo de la investigación.

LA INVESTIGACION: OBRA DE LOS TRABAJADORES

Orlando Fals Borda

Tomado del Boletín Nº 2 del CLEBA (Centro Laubach de Educación Básica de Adultos). Medellín.

Hay un problema de definición de lo que es, realmente, la investigación participativa. Entonces, yo quiero comenzar por ahí para aclarar un poco ese tema de lo que es, por lo menos, en la vertiente socioló gica esta corriente de pensa miento.

Pienso que la razón de nuestra disparidad en este campo tiene un origen histórico y radica en la forma como se ha trascen dido el paradigma freiriano, original de la concientización. En los años 60, P. Freire tuvo la oportunidad de practicar en Chile la idea de la educación popular en un contexto de pro xeología y esta iniciativa que, si mal no recuerdo fue en "El Recurso" envolvió una experien cia muy concreta de mejoramien to de las condiciones de vida y economía de los campesinos. También se hizo lo mismo en otros sitios: en Colchagua, por ejemplo. Había un elemento ideológico presente en ello que el mismo Freire en sus libros hasta hoy. Entiendo que lo que se pretendía hacer aquí en Chile era algo fundamental, un cambio radical, y el sistema revolucionario chileno de aque llos días, permitía ese tipo de acciones.

Pero, en los desarrollos suce sivos de la experiencia chile na, con la exportación que luego se hizo del paradigma de la concientización a otros paí ses, entre ellos por J. Bosco Pinto, esta articulación origi nal de la concientización como elemento revolucionario, libe rador, fue perdiendo sentido. Se fue transformando en otra cosa, no por causa de Freire, ni de Bosco Pinto, a quienes admiro, sino porque como ha ocurrido en tantos otros con ceptos, técnicos y tácticas en el campo social, estos elemen tos fueron siendo sucesivamen te asimilados por el sistema dominante. Fueron cooptados. Lo que aparecería en el contex to chileno como algo revolucio nario y positivo, al pasar a Haití al pasar a Colombia reci bió un sentido integracionista y muchas veces, contrarevolu cionario. J. Bosco Pinto, a

pesar de sus grandes esfuerzos por determinar la metodología de la concientización, sólo logró producir, por lo menos en mi país, una corriente de pensamiento que reta al sistema pero que termina en el Desarrollo Rural Integrado (DRI), o sea en un programa favorecido por el statu quo como un paliativo económico y político.

No logra, por lo mismo, desarrollar toda la potencialidad de la idea de la concientización como originalmente se había planteado.

Ustedes aquí han hecho la crítica a ese tipo de desarrollo de la concientización como paradigma, cuando se refirieron a cómo una búsqueda encaminada a determinar temas generadores en la terminología de P. Freire, resultó en la determinación de anti-temas. Como la realidad estaba contradiciendo un poco el instrumento de su concepción. Y, alguien más lo señaló, que lo que finalmente había resultado de estas experiencias se condecía bastante con el utopismo pedagógico. Piaget parecía influir más que Marx en este paradigma de la concientización aún cuando P. Freire reconoce la influencia de Marx en su concepción educativa. Sin embargo, ya en el plano de la realidad era en el aspecto puramente educativo, yo diría cíclico, donde se sentía el efecto del trabajo freiriano. Por lo mismo, se detenía en el proceso, en un momento dado, sin poder impactar la dimensión social y política, siendo que ésto era lo que se esperaba en la teoría amplia de la concientización.

Había, pues, una discontinuidad, una contradicción en el paradigma de la concientización que, a la larga, vino a ser insatisfactorio para todos aquellos que deseábamos un trabajo todavía más profundo y radical en la transformación de nuestras sociedades.

La crisis del paradigma de la concientización llevó a buscar formas de trascenderlo. Esto empezó a sentirse a principios de la década de 1970 básicamente a través del descubrimiento de un concepto marxista, el concepto de praxis, que aunque incluido en la teoría de la concientización, no se destacaba lo suficiente. Y no se destaca lo suficiente por la falta en dicha concepción, de un verdadero método de investigación sociológica.

La piedra filosofal de aquella trascendencia de un paradigma a otro radicó en la idea de que el conocimiento para la transformación social no radicaba en la formación liberadora de la conciencia, sino en la práctica de esa conciencia. Es en la práctica de donde se deriva el conocimiento necesario para transformar la sociedad. Aún más: que asimismo en ese paso y de ese sentir de la praxis, también se deriva un saber y un conocimiento científico.

Hasta ese momento, en las cien

cias sociales se hacía una diferencia tajante entre teoría, por un lado, y práctica, por otro. Había cierta relación de una con otra; que la teoría permitía que la práctica fuera más eficaz y que la práctica se fuera inspirando en la teoría, y así, que esa combinación fuera haciendo avanzar el conocimiento científico. Pero no se había reconocido la posibilidad de que en la misma práctica, en la acción, pudiera haber al mismo tiempo la posibilidad de una acumulación del conocimiento científico. Fue esta posibilidad la que, en mi opinión permitió superar las dificultades ideológico-políticas del paradigma de la concientización. A ese paso se le denominó, en aquellos primeros años de la década de los 70, como investigación-acción.

Sin embargo, una vez que se habló de investigación-acción y se le dio ese sentido radical de transformación profunda y revolucionaria, se cayó en cuenta de que ese concepto de investigación-acción estaba también contaminado por la tradición sociológica. Inclusive había sido ya cooptado. Por investigación-acción se podía entender toda una gama de trabajos que, en términos políticos, iban desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda. En esa gama de investigación-acción caía Kurt Lewin en la década de 1.920. Bien se sabe que el propósito de K. Lewin al proponer la investigación-acción era el de adaptar a los obreros a las condiciones de trabajo de las fábricas. Era, pues, absolutamente integracionista. Más tarde los antropólogos retomaron la idea de la antropología activo y apareció Sol Tax y toda su escuela representando poco más que lo ya conocido observación participante.

INVESTIGADOR-INVESTIGADO

Pero ya se sentía la tensión dentro de las ciencias sociales, que aquellos esquemas no eran suficientes. Los sociológos y antropólogos empezaron también a introducir elementos nuevos en el curso de la vida real de las sociedades y a experimentar con ellas. Y aquí surgió el enfoque metodológico de la intervención-experimentación.

Pero, qué pasaba entonces con la práctica, con la praxis? La praxis allí no estaba clara. Había una diferencia entre lo que hacía el investigador y el investigado. Por más que el antropólogo o sociólogo dijera que estaba participando o que era un observador participante, él seguía siendo el doctor; él controlaba la investigación; él disponía todo lo concerciente al trabajo investigativo, él era el sujeto de la investigación. Los otros eran clientes, eran objetos y, por lo tanto, seres explotables de la investigación. Casi siempre, estos investigadores produjeron monografías o libros para promoverse ellos mismos o para sacar títulos, sin tomar

en cuenta ni siquiera lo necesidad de devolver ese conocimiento a quienes lo habían facilitodo. Continuaba pues, esa diferencia tajante entre sujetos y objetos de investigación.

Cuando tuvo lugar el Simposio Internacional de Cartagena en 1977, algunos de nosotros insistimos en el tema de la participación. Sin embargo, no fuimos lo suficientemente claros. Y así salió del Simposio de Cartagena una confusión aún mayor porque a partir de ese momento la idea de la investigación-acción o la investigación activa fue retomada por otros no bien informados.

Y qué es lo que está ocurriendo en este momento? Aquí vienen nuevamente el juego de términos y palabras. Anisur Rahman, sociólogo de Bangladesh, con gran experiencia en este tipo de trabajo participativo, ha propuesto quitar ya esa idea de investigación-acción en tanto que ésta cubre toda la gama, y decir que lo que queremos nosotros hacer es Investigación Acción Participativa (IAP; PAR en inglés). Entonces, si vamos a seguir dentro de esta tendencia de desarrollo conceptual y teórico, lo que tenemos que hacer ahora es ver si podemos desarrollar esa IAP (La Investigación-Acción Participativa), con mucha más especificidad, para que los sociólogos y antropólogos del futuro no la sigan cooptando como hasta ahora ha ocurrido con los términos anteriores. Esto suena como un problema puramente nominal, pero tiene su importancia.

El criterio metodológico central para lograr una meto de defensa conceptual debe ser la insistencia en romper el binomio clásico de sujeto y objeto de investigación. Ahí está el secreto de la cuestión. Ya no es solamente la praxis. Se aprendió la lección de la praxis y ello ha quedado incorporado dentro de la teoría y el método de la investigación acción participativa. Ahora queda ese misterio de lo que significa el rompimiento del binomio sujeto-objeto. Es un misterio, porque no se sabe exactamente qué es lo que pasa con ello en el terreno, aunque esfuerzos como el que han hecho Carlos Brandao y otros que ustedes han mencionado aquí son pasos que se dan en esta dirección.

Yo diría, como científico social, que podría compararse la potencialidad que tiene el rompimiento de este binomio con lo que en la física ocurrió cuando se rompió el núcleo del átomo. Debe haber allí energías sociales latentes. Este rompimiento del sujeto-objeto sería en las ciencias sociales el equivalente a lo qu en la física ha sido lo energía nuclear. Si ésto tiene esa potencialidad, ello sugiere por supuesto, un cambio muy radical en los concepciones del trabajo, de la metodología y de la teoría en las ciencias sociales.

Para poder romper ese binomio tiene uno que empezar por las cosas más prosáicas. En los proyectos sociológicos, de investigación en aspectos sociales, la concepción tendría que hacerse con los grupos de base, desde el puro inicio del trabajo y con lo temático misma. La propuesta, según esto, debe iniciarse a partir de los grupos de base y no como clásicamente ha ocurrido como inspiración de una persona determinada, de un sociólogo o de un técnico que cree que presentando determinadas hipótesis va a descubrir ciertas leyes sociales o hace avanzar el conocimiento. Con este referente de base pasa, por lo mismo, el control de la investigación al grupo de base que pertenece a una clase social explotada u oprimida.

UN CRITERIO CLAVE

Qué otros criterios podemos mencionar, de acuerdo con la metodología de LAP? Uno es el IAP? Uno es el de la recuperación histórica. El estudio de la historia tiene un papel fundamental con fines de recuperarla para movilizar a las gentes de base. Además al leer los resúmenes se nota que las técnicas empleadas son bastante complejas; no se aplica el criterio de una ciencia modesta que es otro de los criterios importantes de esta metodología. Creemos que las técnicas de investigación no deben ser sofisticadas ni complicadas, para que personas que no han ido a la universidad sean capaces de dominarlas y aplicarlas. Recordemos que una ciencia no deja de ser ciencia por ser modesta. Grandes descubrimientos se han hecho sin tabuladoras IBM y sin dinero. No es una necesidad disponer de un presupuesto de agencias internacionales o mundiales para poder hacer propuestas pertinentes.

Luego viene el problema del lenguaje. Al aplicar el principio de la devolución sistemática (aunque a algunos no les gusta la palabra devolución, no encuentro otra adecuada) del conocimiento a las bases, veo que en los casos presentados se usa un lenguaje bastante esotérico. Por eso, uno se hace la pregunta clásica: para quién estamos trabajando? Para quién estamos investigando?: para nosotros mismos, para la Fundación Ford, para el CIID, para el gobierno?, o para los bases? Si es para las bases como lo espero, este lenguaje tiene que ser modificado fundamentalmente. Claro que problemas de comunicación, de semántica, de sintaxis y de fonología que muchos de nosotros todavía no dominamos y que tenemos que dominar si queremos realmente ser eficaces en cuanto a metodología.

Quisiera enfatizar que estamos en una búsqueda, que no hay una sola respuesta. Pero está cristalizando un pensamiento común y ésto es muy importante en concreto. Porque los proble

mos de nuestros países cada vez se agudizan más y es necesario estar presente en el proceso con herramientas adecuadas. Ya se logró trascender aquel paradigma de la concientización. Ahora estamos viviendo otro paradigma que es el de la participación. ¡No nos dejemos engañar en el desarrollo de este nuevo paradigma; no nos dejemos cooptar, ni nuestras ideas ni nuestras personas! Ya se ha dicho aquí, que tanto la educación popular como la investigación participativa tienen efectos políticos inevitables. Es necesario que este efecto quede explicitado y no nos engañemos, porque muchas veces, cuando no lo explicitamos, queremos, directa o indirectamente, mantener el statu quo. La idea del compromiso fue lo que permitió en los años 70, dar aquel paso hacia el descubrimiento de la praxis. Pero el compromiso no era el único: también era necesaria la inserción en el proceso social. Pienso que esto ya lo aprendimos, ojalá de manera irreversible.

La Investigación Participativa en la Educación de Adultos en América Latina: algunos problemas relevantes

Francisco Vio Grossi

Tomado del libro: La Investigación Participativa en América Latina. Editado por el CREFAL. México. 1983. Número 10. Serie: Retablo de Papel.

Algunos trabajos recientes han indagado sobre las relaciones entre la investigación y la educación de adultos en América Latina y otros países del Tercer Mundo. Ellos han tendido a enfatizar la necesidad de ubicar el análisis en torno al desarrollo de las ciencias sociales y al rol que se le asigna a la educación al interior de las distintas concepciones vigentes. Existe un aparente acuerdo en afirmar que este desarrollo ha recorrido un camino que va desde posiciones empiristas hacia formas que buscan el enriquecimiento del proceso de investigación con la integración, no sólo de las percepciones de los propios investigadores, sino que también vinculando dialécticamente al análisis con las acciones de cambio. De este modo, los procesos de encuentro con la realidad adquieren el carácter de investigativos, educativos y transformadores[1].

Esta ponencia intenta ahondar en el análisis de algunos aspectos de estas proposiciones globales. La intención es discutir las proposiciones que se han formulado en la abundante literatura surgida como consecuencia de las reuniones sobre el tema organizadas tanto por el Consejo de Educación de Adultos de América Latina como por organizaciones colombianas, venezolanas, peruanas y chilenas. Además se discutirán algunos aspectos que no han sido suficientemente analizados en dichas reuniones. Se terminará planteando las potencialidades que el enfoque de investigación participativa ofrece para el desarrollo de la educación de adultos en América Latina.

Se comenzará describiendo brevemente las principales proposiciones de la investigación participativa, tanto en el plano metodológico como en la acción. Posteriormente se presentarán los aspectos no bien delineados en la literatura: el de la validez del conocimiento del pueblo vis-a-vis la ciencia oficial, el rol del "investigador", el problema de la participación, de la acción, de la organización y de la comunicación.

---

1 Para una descripción mas acabada de este proceso ver la monografía del autor preparada para la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC) de UNESCO. *La investigación en Educación de Adultos en América Latina. Evolución, estado y resultados.* (Próxima a publicarse). Las ideas expuestas en esta ponencia han sido extraídas del capítulo cuatro de ese trabajo.

Esta temática será discutida tanto desde un punto de vista teórico como a la luz de casos concretos de investigación participativa realizadas en algunos países de la región.

1. Algunas proposiciones teóricas de la investigación participativa

La investigación participativa surge en América Latina, ligada a una cierta constatación de la incapacidad de los enfoques prevalecientes en las ciencias sociales, de contribuir significativamente a un análisis social adecuado[2]. Estos enfoques han sido acusados de constituir "camisas de fuerza" que impiden aproximarse a una descripción más adecuada de la realidad global. El estructural-funcionalismo, al simplificar la realidad social obtiene resultados que son insuficientes, como lo señala Hall[3]. En efecto, al utilizar el sistema de encuestas, a través de cortes históricos, se obtiene un retrato estático, sin pasado, sin futuro: ahistórico. La realidad social, en cambio, es un proceso continuo, dialéctico, que está en permanente evolución. Lo importante no es tanto la descripción fuera del tiempo sino la singularización de las principales tendencias de cambio. Las cifras representan sólo parcialmente la realidad, porque su uso e interpretación dependen del contexto social e institucional dentro del cual se inserta la investigación[4].

Otra vertiente crítica, que podríamos definir a partir del proceso de deshumanización de la investigación social, se entronca en un cuestionamiento similar. En las investigaciones convencionales la realidad social aparece a menudo "reificada en categorías abstractas o en modelos que cuestionan seriamente la naturaleza humana de lo social, o la aparente sofisticación del instrumental utilizado sólo permite ver la realidad como un inasible mundo de unidades, variables y datos estadísticos"[5]. De esta manera, bajo la ilusión de los números, se esconde, oscurece o mistifica la investigación cuyos resultados son más imprecisos que los de los ensayistas intuiti-

2 Ver Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa. Documento Final. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú. 9-14 de marzo de 1980.

3 Hall, B. *Creación del Conocimiento; Ruptura del Monopolio, Métodos de Investigación, Participación y Desarrollo.* En Crítica y Política en Ciencias Sociales. Simposio Mundial de Cartagena. Ed. Punta de Lanza. Bogotá, Colombia, 1978.

4 Ibid. p. 399. Ver también Carr-Hill, R. *Developing Educational Services for the needs of Population Groups: testing some concepts.* UNESCO, Paris, (mimeo) 1974.

5 Rigal, L. *Investigación-Acción: Dimensiones de Aspectos Metodológicos de la Investigación Educativa.* Buenos Aires, (mimeo), 1978.

vos. Las ciencias sociales, al adoptar las técnicas de investigación de las ciencias exactas y naturales, se han alejado de su objetivo de estudio que es el hombre en sociedad.

Una forma particular de separarse de este objeto, es intentar descomponerlo en parcialidades para analizarlo. Así surgen disciplinas pretendidamente autónomas, como la antropología, la educación, la economía, las ciencias políticas, etc. Sin embargo, en la práctica cotidiana no hay ningún hecho social que no implique todos esos aspectos simultáneamente. La compartimentalización antes que colaborar, impide la aproximación a la realidad humana concreta que es total.

Vinculado con esto, los enfoques tradicionales son también acusados de alienantes, dominantes u opresivos. Las encuestas, al elaborarse desde las salas de la universidad o del gobierno, se ubican necesariamente dentro de un determinado marco teórico, explícito o implícito, y por lo tanto son unilaterales. Las entrevistas a la población tienen por objeto comprobar o desaprobar hipótesis que ellos no han elaborado y que corresponden a marcos teóricos que quizas no comparten. Se presume que el conocimiento de los encuestados, surgido de la experiencia cotidiana, no les permite analizar su propia realidad. Para acentuar esta impresión, los métodos convencionales crean la ilusión de que la investigación es rigurosa, científicamente infalible y que sólo puede ser llevada a cabo por personas altamente calificadas. De esta manera, el conocimiento de los entrevistadores pretende asumir la condición de "la" ciencia, mientras que el resto del conocimiento es despreciado como vulgar[6].

Otro tipo de crítica a algunos de los enfoques convencionales de investigación, señala que ellos no proporcionan vínculos adecuados con la acción, sino meras elucubraciones teóricas. La investigación, que busca la descripción y la predicción de los fenómenos sociales sólo encuentra su justificación en las "Torres de Marfil". Más todavía cuando se rechazan los principios de la neutralidad valorativa, la acción es un requerimiento necesario de la investigación, como lo señala Cohen[7]. En efecto, para conocer la realidad hay que actuar sobre ella porque no existe conocimiento válido que no se origine y compruebe en la acción[8].

---

6 Sobre este punto volveremos luego.

7 Cohen, E. *La investigación participativa en el contexto de los proyectos de desarrollo rural. Algunas consideraciones preliminares.* En Vío, F. et. al. (ed.) *Investigación Participativa y Praxis Rural.* E. Mosca Azul. Perú, 1981, p. 86.

8 Ver al respecto también Taller Nacional sobre Educación de Adultos en Areas Rurales. *Lineamientos Teóricos Metodológicos.* Lima, Perú, 1973, 1974, 1975, (mimeo) pp. 80-114.

Finalmente, existen críticas que provienen directamente desde el interior de los programas de educación de adultos. Estas, en términos generales, sostienen las inconsistencias entre los principios que los orientan y las metodologías convencionales de investigación. Estos principios, vigentes en la literatura sobre el tema, pueden resumirse en que el proceso de aproximación al conocimiento se centra en el educando, contrario de lo que sucede con los niños en que se centra en el educador. Esto, porque los adultos participan en la vida cotidiana de una manera tal que los habilita para plantear sus necesidades de aprendizaje y para elaborar estrategias de acceso al conocimiento apropiadas a cada realidad[9]. Frente a esta constatación, la investigación en educación de *adultos no puede descartar la capacidad de los adultos por tomar parte activa en la investigación.*

La investigación participativa aspira precisamente a plantear enfoques alternativos que superen las limitaciones de la investigación social y de la educación de adultos que hemos mencionado. Ella, más que una cantidad de técnicas y métodos precisos, es un conjunto de proposiciones globales que se adecúan a cada caso concreto. Como dice el mismo Fals Borda:

> "Cuando las cosas se definen muy concretamente se rigorizan, pierden su vitalidad y pasan a otro plano más formal que no es la vida"[10].

Sin embargo, es posible singularizar algunas proposiciones generales que plantea la investigación participativa para superar los obstáculos limitados, tal como lo hizo la primera reunión latinoamericana sobre el tema, realizada en Caracas en 1978:

a) El problema a investigar es definido, analizado y resuelto por los propios afectados. En este sentido, la investigación participativa postula destruir la separación tradicional entre sujeto (el investigador) y objeto (los grupos de la base) para integrarlos en la tarea de develar la propia realidad.

Esta proposición pretende superar el carácter alienante, opresivo y dominante de los enfoques tradicionales. Al mismo tiempo, viene a proclamar la capacidad de los grupos de base para desarrollar su propio conocimiento, con lo cual rechaza la dicotomía: conocimiento vulgar-conocimiento *científico, integrándolos en un continuum.*

---

9 Kidd, R. *How adults learn.* 2ª Edición. Association Press, New York, 1974.

10 Fals Borda, O. *Reflexiones sobre la Investigación Participativa.* II Seminario Nacional de Investigación Participativa. Caracas, Venezuela, abril 3.5, 1981, (mimeo) p. 28.

Sin embargo, abre algunas interrogantes relacionadas con la validez del conocimiento popular vis-a-vis el conocimiento científico. En efecto, buena parte de la cultura popular está conformada por elementos transferidos a ella por las culturas dominantes. El conocimiento "oficial", como Fals lo llama, ha impregnado el conocimiento contestatorio emergente. Es necesario establecer los límites y potencialidades que ésta problemática plantea como lo intentaremos más adelante.

En segundo lugar, las afirmaciones presentadas dejan sin clarificar adecuadamente las funciones que debe ejercer el investigador o agente externo del proceso de investigación, sobre lo cual también volveremos luego.

b) El objetivo final de la investigación es la transformación de la realidad social en beneficio de las personas involucradas.

En este sentido la investigación participativa, al vincularse con la acción, se distingue de la investigación aplicada. No se trata de conocer para actuar en cualquier sentido sino de aislar aquellas acciones necesarias y adecuadas para lograr las transformaciones estructurales. Por ello, la literatura habla de praxis, entendiendo por tal todas aquellas actividades que conducen al cambio estructural[11].

Ahora bien, este concepto de praxis implica también operar al interior del sistema vigente para ir generando transformaciones parciales que conduzcan al cambio estructural.

> "Esto exige la previa determinación de las restricciones concretas establecidas por los grupos específicos de poder que operan en un ámbito dado, así como la comprensión de que las distintas fracciones de clase dominante no tienen por necesidad intereses totalmente convergentes, que estos pueden ser contradictorios y que, en la misma medida de las contradicciones se producen concomitantes grados de libertad"[12].

Finalmente, la investigación participativa postula que la acción debe ser el resultado inmediato y permanente de la investigación. La acción es fuente de conocimientos y es el resultado de los nuevos conocimientos generados. Por eso se habla también de que la investigación participativa es un proceso de acción-reflexión-acción.

---

11 Para una buena presentación del concepto de praxis ver Fals Borda, O. *op. cit. Reflexiones*, p. 31

12 Cohen, E. *op. cit.* p. 89.

c) La investigación participativa es un enfoque que utilizan los grupos sociales sin acceso a las fuentes de poder, esto es, los pobres, los oprimidos, los marginados, etc.

Esta afirmación es consecuente con el rechazo al principio empirista de la neutralidad valorativa. Frente a la necesidad de una opción, la investigación participativa lo hace por los grupos más oprimidos de la sociedad.

d) La investigación participativa aspira a elevar permanentemente los niveles de conciencia de los grupos involucrados acerca de su propia realidad.

En relación a la crítica de ahistoricismo que se le hace al estructural funcionalismo, la investigación participativa declara la necesidad de la adopción de enfoques que permitan establecer con claridad las relaciones de causa-efecto entre los fenómenos sociales, para así comprender más cabalmente el rol de los oprimidos en la estructura socio-económica y política.

Habiendo, por consiguiente, presentado las proposiciones generales de la investigación participativa, veremos algunas de sus consecuencias en torno a algunas áreas no bien especificadas aún por la literatura en América Latina.

2. Conocimiento popular

Durante los años sesenta y gran parte de los setenta, asistimos a un proceso de valoración del conocimiento científico y tecnológico. Parecía existir una confianza ilimitada en la capacidad de la ciencia por resolver todos los problemas de la humanidad. Los programas de desarrollo eran básicamente concebidos como esfuerzos de transferencia de tecnología y de comportamiento acordes con ellas, desde los centros hegemónicos hacia los grupos más marginados. La educación de adultos debía participar también en ese proceso.

Sin embargo, hoy parecemos asistir a un proceso inverso. Del entusiasmo de los sesenta se ha pasado al desencanto de los ochenta. En diversas áreas se cuestiona la capacidad de la ciencia por resolver los problemas de desarrollo. Ha surgido un movimiento de rescate del conocimiento tradicional. Frente al desarrollo industrial y al crecimiento indiscriminado de las ciudades, la ecología plantea con vigor la coherencia y armonía de la vida natural, como indicador clave de la planificación del medio ambiente. Frente al desarrollo espectacular de la tecnología moderna, se plantean aquellos que dicen que sólo sirve para depredar el ambiente y ensanchar las distancias entre ricos y pobres; surge la tecnología intermedia, adecuada o popular. Frente a los enfoques educativos de carácter tec-

nocrático aparece la educación popular que pretende articular y sistematizar las experiencias de los grupos de base para iniciar, desde allí, el proceso de investigación. La investigación participativa forma parte también de este movimiento.

Este proceso de revalorización del conocimiento tradicional, "vulgar", popular, ha sido mal entendido por algunos. Ciertos grupos espontaneístas-ingenuos tienden a sacralizarlo cuando sostienen que el pueblo tiene toda la verdad. Sin embargo, ello no es así. Dentro de la cultura popular hay muchos elementos que han sido depositados allí por el aparato de ideologización vigente. Por siglos el pueblo ha sido ideologizado para que sea capaz de develar su propia realidad y de movilizarse para su transformación. De lo que se trata precisamente es de provocar procesos de desideologización que permitan separar los elementos impuestos desde fuera y que son apropiados para la mantención de status quo, de aquellos que colaboran a una aproximación a la realidad y, desde ese conocimiento, iniciar un proceso de superación de la situación de opresión[13].

Por esto, es preferible establecer la distinción en otros términos. Boris Lima, en un interesante trabajo escrito en ocasión del II Seminario Nacional de Investigación Participativa de Venezuela, distingue entre conocimiento reproductor y conocimiento transformador. El primero le permite al sistema renovarse permanentemente y el segundo aspira a cambiarlo[14]. Fals Borda los denomina conocimiento oficial dominante y conocimiento emergente. El primero se autodefine como "lo científico" y es congruente con los intereses económicos, sociales y políticos de los grupos sociales hegemónicos y se reproduce a través de los aparatos oficiales de ideologización. El segundo se genera en las diversas formas, actitudes, comportamientos, técnicas, estrategias, etc., que los grupos oprimidos han adoptado para defenderse de los intentos de todo tipo que se les ha impuesto por disolverlos y/o neutralizarlos[15]. Ambas especies de conocimientos tienen lógicas distintas y son igualmente válidos para los fines que persiguen. La tarea de la investigación participativa, por lo tanto, es articular, sistematizar y desarrollar ese conocimiento alternativo.

Esta tarea, por otro lado, no debe implicar necesariamente el rechazo a aportes que puedan provenir de la ciencia oficial. Muy por el contrario, no se trata de desarrollar procesos que retrotraigan

---

13 Vío, F. *Investigación Participativa; precisiones de Ayacucho* en Vío, F. et. al. op. cit. pp. 69-80.

14 Lima, B. *El agente propulsor y el trabajo de base.* II Seminario Nacional de Investigación Participativa. Abril 3-5, 1981, (mimeo).

15 *Op. cit. Reflexiones...* p. 33

al pueblo a épocas superadas, sin de activar todos los procesos de generación y adopción de conocimientos que sean útiles para los objetivos que se proponen en cada caso.

3. El rol del investigador

Uno de los aspectos menos abordados por la literatura es el del rol del investigador en los procesos de investigación participativa. Pareciera que, al intentar avanzar en la fusión sujeto-objeto de investigación, el investigador pierde una ubicación precisa y pasa a transformarse en un mero espectador del proceso y, al mismo tiempo, en un contemplador del conocimiento endógeno que surge y se desarrolla autónomamente, tensión entre dejar hacer y actuar.

Sin embargo, esta corresponde más a una visión idealista y romántica que a una existencia real.

En cierto sentido, la investigación como proceso de generación de conocimientos es una actividad cotidiana permanente de los grupos y sectores sociales. El hombre siempre necesita responder a los desafíos y obstáculos que le presenta la realidad. A partir de ese proceso de solución de problemas (acción) elabora ciertos principios generales (teoría) que le permiten ordenar su vida. Uno de los elementos que diferencia a este tipo de investigación cotidiana con la investigación participativa es que esta última es un proceso deliberado y sistemático por generar conocimientos[16]. En este segundo sentido, el investigador juega un rol diferenciado, al menos inicialmente.

Boris Lima, en el trabajo recién citado, señala que el sistema vigente "tiende a la exclusión de los trabajadores del proceso cultural y teórico. De allí surge cierta inhabilidad objetiva para hacerse cargo de la plenitud de tareas en los asuntos que le competen. El nivel de conciencia y capacidad organizativa se ve limitado por las condiciones materiales de vida. Suele observarse ausencia de un interés común capaz de generar una fuerza cohesionada y una acción sistemática y eficaz"[17].

Es difícil establecer con precisión la forma como se determinan estos roles. Ello depende de las relaciones específicas del grupo local con el contexto más amplio, de los grados de desarrollo de la conciencia y del conocimiento sobre el uso de determinados métodos y técnicas de observación. Por lo demás, el proceso mismo de

---

16 Una distinción similar se señala para distinguir la educación informal de la no-formal.

17 *Op. cit.* p. 6

investigación participativa es de carácter permanente en el sentido que, a través de aproximaciones sucesivas a una realidad en continuo cambio, se avanza hacia niveles cada vez más precisos de descripción de lo que acontece y de la forma de conducir el desarrollo de los hechos[18].

El aporte del "investigador" en este proceso se ubica tanto en el plano de la promoción de una dinámica que lo genere como en la entrega de instrumental técnico que permita avanzar en una comprensión más precisa de la situación social e histórica, que dé cuenta de la estructura causal de los fenómenos que se estudian y de la forma de contribuir a su transformación.

En este sentido, el problema de los límites de la acción de este investigador y educador, en su sentido amplio, se encuentran en la esfera de las situaciones coyunturales, y no en el de las abstracciones tipo "recetas" que solo conducen a su aplicación mecánica.

En todo caso, existen algunos elementos cuyo análisis puede contribuir a diseñar estos límites en situaciones específicas. Lima en el documento mencionado, señala que el paso de niveles elementales de conciencia al de la conciencia crítica y la consiguiente capacidad de movilización autónoma, puede ser analizado en torno a las ideas de participación, organización y tipos de liderazgo, valorización de lo político, estructura social, ubicación geográfica, modos de producción y extensión de los servicios[19].

Por su parte, Fals Borda nos narra la experiencia colombiana. Los investigadores participativos que desertaron de la universidad para sumergirse entre los campesinos, decidieron abandonar su papel de intelectuales y se enrolaron en la vida del trabajo rural manual. La experiencia fue negativa porque no sólo resultaron malos campesinos, sino que éstos los rechazaron ya que no aportaban ninguna contribución sustantiva. Desde allí, volvieron al trabajo intelectual para tratar de construir un sistema científico alternativo y contestatario a la ciencia oficial que se autodenominó "ciencia del pueblo" pero que resultó siendo sólo una "ciencia para el pueblo". Las causas de ello radicaban más en el dogmatismo de la aplicación de un marco de referencia determinado (el materialismo histórico) que en la falta de compromiso de los investigadores. Enseguida la experiencia de Colombia caminó hacia esfuerzos de rescate y sistematización del conocimiento popular para su posterior devolución, con el objeto

---

18 Al respecto ver también Taller Nacional sobre Educación de Adultos en Areas rurales. *op. cit.* y Vío, F. *Investigación Participativa; Precisiones... op. cit.*

19 *Op. cit.*

de separar los aspectos positivos que existen en la cultura campesina de los negativos. Finalmente se desarrollaron técnicas de autoinvestigación y control del proceso de investigación. Por otra parte, el proceso no sólo fue desde los investigadores hacia los campesinos sino también a la inversa. Estos últimos aportaron al conocimiento de los intelectuales, no sólo a través de sus preguntas que les exigían mayor claridad y precisión en el análisis, sino que también a través de descripciones vivas de procesos concretos, uso más afinado del lenguaje, estructuras causales subjetivas de conducta y tecnologías médicas, agrícolas o domésticas[20].

Al producirse esta relación dialógica entre investigador y grupos de base, se crearon las condiciones para que

> "el conocimiento avanzara como una espiral continua en que se procedía de lo más sencillo a lo más complejo, de lo conocido a lo desconocido, todo en contacto permanente con las bases. De estas se recibían los datos; se actuaba con ellas; se dirigía la información en un primer nivel, y se reflexionaba a un nivel más general. Luego se devolvían los datos de manera más madura y ordenada; se estudiaban los efectos de esta devolución; y *así indefinidamente*, aunque dentro de plazos prudenciales determinados por las necesidades"[21].

4. El problema de la participación

No es la intención de este trabajo abordar toda la complejidad de lo que implica el concepto de participación tanto en la investigación como en otras áreas. Si bien es cierto que un esfuerzo de esta naturaleza es necesario, porque de tanto hablar de ella el concepto amenaza con perder su fuerza inicial, no es menos cierto que escapa a las pretenciones de esta monografía. Lo que aquí intentamos es sólo enumerar algunos obstáculos específicos que han surgido de experiencias concretas de investigación participativa desarrolladas en América Latina.

Las dificultades surgen desde dos planos; tanto desde el de la participación en la vida social en general, como desde el proceso mismo a nivel local.

---

20 Fals Borda, O. *La ciencia y el Pueblo*. Ponencia presentada al Foro Internacional sobre Investigación Participativa organizado por la Red de Investigación Participativa del Consejo Internacional de Educación de Adultos, Ljubljana, Yugoslavia, abril 1980, pp. 25-34.

21 *Op. cit. p.* 34.

La participación no puede observarse sino vinculada a formas particulares de socialización y dice relación con aspectos tales como la adhesión a un sistema específico de valores, concepción de la estructura política de la sociedad, formas que adquieren las relaciones sociales como consecuencia de las relaciones de producción vigentes y, en suma, del proceso de ideologización[22]. De ahí que sea difícil hablar de participación en términos amplios, sino que sólo de las limitaciones y potencialidades que ofrecen las sociedades nacionales y locales específicas.

Los nuevos enfoques de investigación, por otro lado, plantean la participación plena en todo el proceso, desde la definición del tema hasta la validación de sus resultados en la acción. Esta definición tan amplia permite el desarrollo de formas de participación de tipo "perverso". Entre ellas destacan las manipulativas (bajo la apariencia de una participación acrítica se esconde una imposición vertical, que es doblemente efectiva pues se aprovecha de la adhesión de la base social), paternalista, (la participación se hace dentro de los límites establecidos al interior de una relación clientelar) y críticas (aquellas que promueven la búsqueda de las causas últimas de los fenómenos y, desde allí, inician la acción colectiva y endógena de transformación social).

En la experiencia de Haití, estos problemas se manifestaron en términos concretos[23].

Los "islotes de desarrollo" de Haití, son proyectos micro-regionales destinados a promover un proceso de desarrollo autosostenido mediante una concentración de acciones en un área geográficamente limitada, la que deberá expandirse progresivamente a partir del núcleo inicial de intervención. Para ello, entre muchas otras acciones, se organizan talleres de trabajo que buscan la participación total de la población en el evento educativo.

Los impulsores de estos talleres encontraron una resistencia inicial de los participantes, poco acostumbrados a trabajar en equipo o a construir una exposición colectiva de sus propias experiencias. Esto no sólo puede constituir una herencia del sistema escolar, como lo señalan los autores del trabajo mencionado, sino que probablemente también la consecuencia de la existencia de formas históricas de producción campesina de tipo individual y de mecanismos de desactivación de formas asociativas amplias. Contribuyó también a esta resistencia, el carácter superficial de los contactos de los investiga-

---

22 Lima, B. *op. cit.*

23 Ver Pierre, J. y Grandoit, F. *Investigación-Acción en Haití. Capacitación y Primeras Experiencias.* En Vío, F. et. al. *op. cit.* p. 137

dores, su origen intelectual y social, la excesiva duración de las jornadas de trabajo, una inadecuada proporción entre el número de investigadores y de campesinos y la falta de entrenamiento de aquellos en la difícil tarea de escuchar a los campesinos, antes que hablarles a ellos[24].

En el caso de la tipología de casos desarrollados en el Perú, presentados por Elma Rubín en el Seminario de Ayacucho, surgieron con claridad las diferencias sustantivas marcadas por el grado de participación de los campesinos[25]. Ellas distinguen cinco tipos de investigación de acuerdo a los niveles de participación:

1. La participación a partir de la devolución de la información;
2. Participación a partir de la recolección de datos;
3. Participación en todo el proceso sobre un tema escogido por el investigador;
4. Participación en todo el proceso sobre un tema propuesto por el mismo grupo, y
5. Participación en la investigación a partir de la acción educativa.

El tratamiento que ella hace de estas distintas experiencias se ubica en un esfuerzo por señalar cómo el proceso de generación de conocimientos, y la acción posterior, se va enriqueciendo en la medida en que aumentan dichos niveles de participación. Tanto en el caso del autocenso organizado por la Comunidad Campesina San Juan de Catacaos como en los cursos rurales que apoya el CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado de Perú), y que corresponde a los últimos grados de la escala participativa, los resultados finales fueron óptimos. Este le permitió concluir que

> "el tema o fenómeno de estudio está condicionado por la percepción o sujeción a una teoría sobre la realidad y que ésta teoría está siempre sesgada por elementos ideológicos. (La participación) en la explicitación desde el punto de vista desde el que se realiza la investigación (contribuye) al cambio social en la medida en que los elementos conceptuales de partida tiendan a enjuiciar esa realidad"[26].

---

24 *Op. cit.*

25 Rubín de Celis, E. ***Investigación Científica vs. Investigación Participativa. Reflexiones en torno a una falsa disyuntiva.*** Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa en el Medio Rural. Ayacucho, 1980.

26 *Op. cit.* p. 135.

5. La acción

Es conocida la afirmación que señala que el mejor modo de conocer cómo funciona una realidad social determinada, es intentar cambiarla. De ese proceso surgen con mayor nitidez las tensiones y conflictos inmanentes al interior del cuerpo social.

Esto, que es válido para estudiar el cambio, también lo es para enriquecer el desarrollo de cualquier investigación. Para conocer una realidad hay que actuar sobre ella porque no existe conocimiento válido que no se origine y compruebe en la acción.

Las vinculaciones entre la investigación y la acción, dentro de los esquemas que estamos presentando, se establecen de manera diversa.

En primer lugar, porque el requerimiento de cualquier investigación es la acción. Ningún investigador, ni menos los grupos de bases, investigan por el mero placer de conocer. El móvil de cualquier esfuerzo de este tipo es, en definitiva, el conocimiento de la realidad para transformarla. En los grupos más oprimidos esta exigencia es doblemente acuciante, por las condiciones en que viven.

En segundo lugar, porque la validez de la investigación la otorga la acción, es decir, por el proceso de aplicación de nuevos conocimientos para satisfacer las necesidades que los exigían, dentro de un contexto esencialmente dinámico. Las nuevas acciones modifican la naturaleza o las relaciones entre los hombres o de los hombres con ella.

En tercer lugar, la investigación participativa no propone únicamente establecer vínculos con cualquier tipo de acción. Avanza más allá y aspira a aislar, en el análisis de las relaciones causales, aquellas acciones que conducen al cambio social estructural, vs. gr. la praxis, de aquellos meramente coyunturales.

Para lograrlo se han propuesto una serie de modelos alternativos para ser implantados con grupos locales. Estos modelos pueden resumirse en el desarrollo de las siguientes fases:

a) Definición de objetivos coyunturales.

A partir de las percepciones y representaciones de los propios grupos de base, se definen objetivos inmediatos de investigación y de acción. Ellos pueden encontrarse en la esfera de construir un puente, desarrollar una técnica específica o resolver un problema de salud. Ellos son coyunturales puesto que son los puntos de partida de un proceso que, en la dinámica del análisis causal, conducirá a singularizar los objetivos estructurales. La mayor o menor cercanía entre unos y otros dependerá del grado de la conciencia y de la precisión en el análisis inicial.

b) Análisis de los obstáculos locales.

Esta fase, que corresponde a la investigación a nivel micro, permitirá establecer las limitaciones de las situaciones locales para la solución de la problemática.

c) Análisis de los obstáculos extra-locales.

Al ubicar las causas que impiden la satisfacción de la necesidad de los grupos oprimidos más allá del ámbito local, se inicia el proceso de redimensionamiento de dicha realidad local.

d) Elaboración de una estructura causal.

El proceso de ordenamiento de las causas que explican los obstáculos indicados, en torno a una cadena de causalidades, constituye el acto más propiamente investigativo. Este se concibe como la observación de un conjunto anárquico de hechos y fenómenos sociales a los cuales se les aplica un marco teórico que los ordena lógicamente, los relaciona y entrega una explicación.

e) Determinación del objetivo estructural y sus niveles de viabilidad.

Esto surge de las fases anteriores. El análisis de la estructura causal permite la ubicación del objetivo estructural, de las causales coyunturales, las relaciones entre cada una de ellas y las implicancias que la modificación de cada una de ellas pueda tener sobre el sistema en su conjunto.

Esto permite avanzar hacia:

f) La acción.

Que consiste en actuar, dentro de los marcos establecidos anteriormente y probar las hipótesis elaboradas.

De esa manera se avanza hacia un ciclo superior en el cual existen nuevos niveles de conocimiento que descansan sobre nuevas experiencias de acción.

La investigación y la acción se funden, creadoramente en la praxis.

6. La comunicación.

Quisiéramos hacer sólo un breve comentario sobre este tema que tiene importancia en dos sentidos: en la fase de transferencia de experiencias (o resultados de investigaciones) entre los grupos locales y en la fase de retroalimentación de la investigación misma.

En el primer sentido, cabe hacer presente que existe la tendencia a implantar esta fase desde una perspectiva de "extensión". Esto

es, comunicar los resultados de lo descubierto a otros grupos locales a través de cartillas, folletos, audiovisuales o, incluso, obras de teatro. Ciertamente estos medios contribuyen a diseminar lo que fue la experiencia, que de esta forma es más conocida.

Sin embargo, lo esencial de ella es difícilmente transmisible por esa vía. Porque la participación en la investigación es lo que permite apropiarse a quienes tomaron parte en ella del conocimiento generado. En otras palabras, para lograr una plena y eficaz consistencia metodológica el proceso de comunicación debe ser también participativo[27]. En este sentido las experiencias y técnicas de P. Zutter en Perú pueden ser bastante relevantes para este propósito[28].

En el segundo sentido, es necesario destacar el potencial investigativo de la comunicación en sí. Luis Ramiro Beltrán ha hecho proposiciones interesantes acerca de lo que implica el analizar y procesar la forma como los campesinos se comunican entre sí.

PALABRAS FINALES

La investigación participativa, como se ha visto, representa uno de los aportes más relevantes que la investigación en educación de adultos en América Latina ha realizado. Ella representa un esfuerzo coherente por elaborar formas de aproximación a la realidad del subdesarrollo que se adecúen a las condiciones locales, y no a la inversa. Esto ha sido el resultado de un prolongado proceso, aún no acabado, de descolonización intelectual y de compromiso con el cambio social estructural.

Sin embargo, este aporte permanece en su estado inicial. Queda todavía mucho por avanzar en el plano de las experiencias específicas y en el área de técnicas de trabajo de base. Su valor radica precisamente en eso; ha abierto nuevas preguntas desde bases autóctonas y latinoamericanas.

---

27 Sobre el particular ver CIID. *Bibliografía sobre Investigaciones en Comunicación*. Bogotá.

28 Zutter, P. *Cómo comunicarse con los campesinos*. Lima. 1979.

HACIA UNA INVESTIGACION DE LA INVESTIGACION ACCION

Germán Mariño S.

INTRODUCCION

Muchos grupos que trabajan con los sectores populares vienen realizando una serie de investigaciones, las cuales, como lo planteaba Molano en su balance del Simposio Mundial de Cartagena, se hacen con una "ideología de izquierda y una epistemología de derecha" ó, decimos nosotros, con una "metodología salpicón" (en el sentido que mezclan, inconcientemente, diferentes vertientes), generándose un resultado explosivo, que la más de las veces se encuentra muy cerca, paradójicamente, de las corrientes que verbalmente se dicen negar.

Por evitar profundizar en los fundamentos teóricos, lo que de alguna forma contribuiría a definir su identidad, muchos investigadores populares han tomado prestado principios epistemológicos y metodológicos ajenos a una concepción popular, convirtiéndose así en los principoles enemigos de sí mismos.

Por todo lo anterior, creemos que es necesario ir planteando algunos elementos para el debate, que sumados a otros esfuerzos, permitan dilucidar gradualmente rasgos básicos para que los grupos que trabajan con los sectores populares realicen una investigación coherente con sus intenciones.

Para contribuir a ello presentamos algunas críticas en torno a la que consideramos la tendencia donde se expresan las desviaciones más significativas: el empirismo. Recalcamos que hablamos de tendencia porque somos concientes que en la realidad es muy improbable encontrar una experiencia que se ajuste a la totalidad de las características enumeradas; más bien se hallan experiencias que se configuran con un poco de aquí y otro poco de allá y además, con un diferente grado de apego a cada una de sus fuentes.

Es necesario aclarar que las desviaciones enumeradas contienen elementos válidos, que a nuestro modo de ver deberían estar incluidas en la investigación acción; sólo que

deberían recontextualizarse. Por ejemplo, la inserción y el compromiso, son componentes tremendamente significativos, pero no pueden pasar a formar parte del método. Lo ético es ineludible, ningún investigador puede permanecer al margen de él, pero lo ético y lo metodológico deben deslindarse; el que planteemos que la mera extracción de clase no da el "carnet" para tener una lectura científica de la realidad, que asumir todo lo que viene del pueblo como verdadero es hacerle culto al populismo, no quiere decir que neguemos que en el sector popular existe sabiduría. Es decir, nuestros planteamientos no pueden, en forma simplista, ser negados, para obtener la versión "correcta". No se puede decir, que si nos oponemos a olvidar lo macro, estemos negando los trabajos micro. No, eso sería una tergiversación de nuestras tesis. Esperamos que este artículo, por lo menos, contribuye a que, como plantea Moliere en el Tartufo: No se siga hablando en prosa, sin saberlo.

LA DESVIACION EMPIRISTA

Los empiristas sostienen que el conocimiento se produce por la observación directa y neutral de la realidad. La teoría y la práctica no se aunan para producir el conocimiento, la observación rigurosa es todo lo que se requiere. Es lo que Nietzche llamaba "el dogma de la inmaculada percepción". La neutralidad es un requisito sine quanun, cualquier juicio de valor, distorciona los hechos, impide la objetividad, transforma la ciencia en especulación, gratuita. La teoría, por consiguiente, no puede ser el punto de partida para la investigación; el hombre debe ir a la realidad como una tabla rasa, hacer abstracción de todo cuanto sabe para entonces poder captarla.

El empirismo propone que el investigador se anule. Se le olvida que, como lo planteaba Poincaré, "los hechos no hablan", hay que hacerlos hablar. Para el empirismo es la realidad la que tiene la iniciativa, no entiende, nos dice Bachelard, que "la realidad sólo puede responder si se le interroga, que el vector epistemológico va de lo racional a lo real y no a la inversa."

El marxismo también rechaza el empirismo; reconoce la necesidad de los hechos pero ligados a la teoría, a la actividad del sujeto.

Marx, en la primera tesis sobre Feuerbach escribía:

> El defecto de todo el materialismo anterior, es que sólo concibe las cosas, la realidad, bajo la forma de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo...

y en la quinta tesis agregaba:

> Feuerbach apela a la contemplación sensorial...

Es decir, rechaza la idea de que el conocimiento se imprime en la mente del investigador, como si ésta fuera una película fotográfica en blanco, rechaza la "contemplación sensorial". Si no existe actividad subjetiva, si no se va desde la teoría, simplemente no puede existir conocimiento científico.

Si el investigador va sin teoría, si pretende que sean

los hechos los que le hablen, se corre el riesgo de sustituir la teoría explícita por una "teoría implícita".

> Cuando el sociólogo quiere sacar de los hechos la problemática y los conceptos teóricos que le permitan construirlos y analizarlos, siempre corre el riesgo de sacarlos de la boca de sus informantes. No basta con que el sociólogo escuche a los sujetos, registre fielmente sus palabras, para explicar su conducta y aún las justificaciones que proponen: al hacer esto, corre el riesgo de sustituir lisa y llanamente sus propias premoniciones por las premoniciones de quienes estudia o por una mezcla falsamente objetiva de la sociología espontánea del científico con la sociología espontánea del sujeto de estudio. (1)

Ahora bien, lo anterior no significa que estemos rindiendo culto a la teoría, que sostengamos que no hay que aprender de los hechos; somos concientes que uno de los principales problemas que han tornado estéril el trabajo de muchos grupos de investigación popular ha sido precisamente el tratar de meter a las malas la realidad dentro de los esquemas teóricos, la de creer que la teoría existente da cuenta de todo cuanto existe y más que acercarse a los hechos para continuar haciendo teoría (en el sentido de negarla dialécticamente), se vaya a constatar (no pocas veces de manera forzada), la veracidad de la teoría. Tan improcedente como tratar de ir a la realidad sin teoría, es ir a ella con la teoría (como verdad acabada y última).

La desviación empirista está hoy "vivita y coliando" en muchos grupos que realizan investigación popular. Nos hemos aventurado a presentar una serie de características que aunque difícilmente se plasman "puras" en una experiencia, sí creemos aparecen como tendencias bastante generalizadas.

1- Sólo por medio de la inserción y el compromiso se puede conocer la estructura social

Frente a algunas tendencias de investigación social, las cuales parten de que el conocimiento puede ser adquirido por la mera especulación (práctico teórico), se abre camino una posición según la cual para conocer es imprescindible "untarse de pueblo", más aún "disfrazarse" de pueblo (por ello hay que vivir con el pueblo y sufrir con él). Desde "afuera" y al margen del compromiso es imposible acceder al conocimiento.

Es otra forma de plantearnos la vieja sentencia Maoista de "el que no investiga, no tiene derecho a hablar"; el "masoquismo de los teóricos descalzos".

Como plantea Fals Borda:

> Una primera falta de respeto a esa cultura (la del pueblo) era la de aparentarla. Fue lo ocurrido en los últimos años del 60 y comienzos del 70 en varios países, cuando huestes de fervorosos activistas intelectuales desertaron de la universidad para adentrarse en el pueblo y beber de sus fuentes mimetizándose con él. La intención era honesta; pero resultó equivocada. El diploma que se buscaba era presentar las manos encallecidas y la piel tostada, como pruebas de que el intelectual había aprendido la lección. (2)

2. En el pueblo se esconde la verdad, como en el fruto se esconde la semilla.

Así como en la concepción del Freire joven, todo lo que había que hacer para conocer el universo problemático de una comunidad era tomar fotografías y grabaciones (ver qué veían y oir qué decían los oprimidos), actualmente pareciera repetirse de nuevo la mitificación; el pueblo ha sido dotado, en una paradójica forma de compensación, de la capacidad de conocer científicamente la realidad; por el contrario, el investigador, por su extracción de clase, está deformado; el conocimiento no es un problema científico, se obtiene al mismo tiempo que el registro civil. Si alguien no nace pueblo, a lo máximo que puede aspirar es aprender

del pueblo. Como menciona Parra:

> Detrás de esta actitud se ocultaría la creencia de que el proletariado esconde su verdad, como en el fruto está contenida la semilla. La investigación se torna entonces hallazgo de una verdad pre-existente... (3)

Es otra forma de rendirle culto al sentido común, sin darse cuenta que este es " un mal sentido".

Como plantea Gramsci:

> Todos los hombres son filósofos, pero es necesario definir las peculiaridades y límites de esa filosofía espontánea. (4)

y continúa anotando:

> el mundo del filósofo espontáneo está inserto en una concepción que no es coherente sino ocasional y dispersa; por eso la filosofía es la crítica y superación del "sentido común" y en tal forma coincide con "el buen sentido".

El saber popular se mitifica sin darse cuenta de que a la vez contiene elementos válidos (expresados por ejemplo en algunas prácticas de la medicina popular o la agricultura campesina), coexiste con el sentido común y la ideología de la clase dominante; se endiosa, sin percatarse que en realidad en un mundo claro-oscuro, en el sentido planteado por Kosik (5). Por el camino del culto a lo popular, se llega al empirismo; creyendo poder captar la esencia en la apariencia, se bota a la caneca el postulado (marxista) de que "si la esencia de las cosas coincidiera con su apariencia, toda ciencia estaría de más".

Como dice Ernesto Sábato:

> El mundo de la experiencia doméstica es tan reducido frente al universo, los datos de los sentidos son tan engañosos, los reflejos condicionados son tan poco proféticos, que el mejor método para averiguar nuevas verdades es asegurar lo

contrario de lo que aconseja el sentido común.

Es digno de admiración, sin embargo, que el sentido común siga teniendo tanto prestigio didáctico y civil a pesar de todas las calamidades que ha recomendado: la planitud de la tierra, el geocentrismo, el realismo ingenuo, la locura de Pasteur. Si el sentido común hubiese prevalecido, no tendríamos radiotelefonía, ni sueros, ni espacio-tiempo, ni Dostoievski. Tampoco se habría descubierto América.

El sentido común ha sido el gran enemigo de la ciencia y de la filosofía, y lo es constantemente. Argumentar la inverosimilitud en contra de ciertas ideas es muestra de una enternecedora candidez. Les pasa a esta gente lo que a aquellos campesinos de Mark Twain que asistían a una función de circo: cuando vieron las jirafas se levantaron y exigieron la devolución del dinero, pues se creyeron víctimas de una estafa. (6)

3. El pueblo no sabe que sabe.

Aunque el pueblo posee la verdad, no lo sabe. La lleva in-concientemente. Por eso, el papel del investigador es ayudar a que se tome conciencia, concientizar. El método de conocimiento no puede ser otro que el de golpear respetuosamente a las cabezas del pueblo, para socarle con tirabuzón la verdad.

Como plantea Molano:

> La teoría de la concientización presume que el conocimiento está en forma encubierta, que la alienación impide la luz. Por ello cree que hay que ir a dialogar con los sujetos, puesto que ellos tienen el dato, la información. (7)

4. El conocimiento se genera como acumulación de datos.

Para conocer es necesario tener muchos datos y experien

cias; realizar prácticos (junto al pueblo). Estos prácticas acumuladas y sistematizadas generan el conocimiento; su resultado nos da la teoría. El simple aumento de cantidad nos genera un cambio de calidad.

5. Los hechos hablan por sí mismos

No se puede partir de marcos teóricos para no deformar la realidad; basta con bajar al pueblo, escucharlo y aprender de él; los hechos que viven y cuentan los explotados, hablan por sí mismos; lo que se requiere para poder acceder al conocimiento no es la abstracción sino una actitud humilde. De aquí se desprende que la mente es un espejo donde se reflejo la realidad. Y el investigador, por consiguiente, todo lo que tienen que hacer es aprender a volverse "un espejo".

6. Se cree poder aprender lo local al margen de lo global

Cada región y cada grupo humano posee unas especificidades que lo hacen cualitativamente diferente a los demás; todo es diferente a todo; no es posible la generalización. Sólo existen partes; no hay estructura. Cualquier caracterización estructural, por ejemplo, la categoría de formación social predominante, es castradora, impide captar lo específico. Lo particular sólo puede conocerse sin partir de marcos globales. De una crítica válida al esquematismo que pretende haber conocido todo porque posee una generalidad, embutiendo mecánicamente la realidad en la teoría, se pasa al desconocimiento de lo total, creyendo que lo local puede explicarse al margen de lo regional y de lo internacional. Las comunidades se convierten en islas sin condicionamientos externos.

7. Solo son válidas las investigaciones a nivel micro

En consonancia con el postulado anterior, la investiga -

ción tendría sentido en pequeña escala. Pretender abordar lo nacional, sería un error, sería volver a caer en la tentación de buscar verdades universales, teorías sabelotodo.

8. La investigación acción participativa se hace con TODOS y TODOS hacen de TODO.

A diferencia de otras investigaciones, donde el trabajo lo hacen los especialistas y a través de muestras, aquí intervendrían todos los miembros de la "comunidad" (como si eso fuera físicamente posible) y además, todos harían de todo; es decir, formularían el problema, recolectarían la información, la interpretarían y buscarían las acciones para resolverlo. Por ello no sería necesario introducir ninguna información externa, ningún dato que no halla sido generado por la comunidad.

Sin embargo, no sobra anotar con Fals Borda que muchos grupos aprendieron la lección (pero cuántos no lo han hecho?):

> La lección se aprendió parcialmente: en efecto, en las luchas populares hay campo para los intelectuales... Una consecuencia es la necesidad de diferenciar papeles, en forma que el investigador no tenga que recurrir a camuflarse de campesino u obrero, sino que sea reconocido y respetado por las bases como quien es. Al advertir la inevitable división del trabajo (ya que no todos pueden hacer todo con la misma eficiencia) se ve la posibilidad de desarrollar el concepto propuesto por Gramsci de "intelectual orgánico"... y siempre en la perspectiva de que los cuadros populares rompan la dependencia de los intelectuales (universitarios) y se conviertan ellos mismos en intelectuales orgánicos. (8)

9. La investigación se reduce a una técnica pedagógica

El investigador no es más que un facilitador cuya función

es oyudar a que se tome conciencio. Para ello debe aprender a hablar el lenguaje de las bases. Es necesario que se convierta en un pedagogo que utiliza como método de trabajo la mayeutica; por eso debe aprender a formular preguntas. Debe colaborar a que el pueblo descubra la verdad que lleva inconciente. El investigador no posee conocimiento, debe callarse, limitarse a aprender de las masas; convertirse en *su secretario, en su grabadora;* su función es además evitar que se produzcan empantanamientos en los debates, dinamizar el grupo; propiciar que se busque salidas a los problemas, que se realicen acciones. La investigación es sólo un problema de comunicación (didáctica). La investigación se reduce a la pedagogía.

10. La formulación de los problemas a investigar se realiza desde las necesidades sentidas.

El qué investigar viene determinado por las necesidades expresadas por la población; el "objeto teórico" se confunde con el "objeto concreto". La investigación se reduce a detectar dichas necesidades haciendo abstracción de que en ellas existen elementos de la ideología dominante y bajo el supuesto de que todo lo que dice el pueblo que es, es.

Ciertamente nadie niega que es significativo que "el problema" esté íntimamente relacionado con la realidad, pero eso no implica el aceptar ingenuamente que lo que un sector expresa como su necesidad sentida, sea, a la luz de marcos más amplios, la "necesidad necesitada". Un grupo de obreros analfabetas de una compañía transnacional bien puede plantear que su necesidad educativa es aprender, por ejemplo, inglés. Y es que no se puede desdeñar la capacidad de influencia de la ideología dominante. Si ésta no existiera, si fuera sólo una ficción inventada, por qué entonces se podrían reproducir como se reproducen, los valores de la clase dominante? Por qué el ejército no se derrumbaría, como un gigante de pies de barro, si está compuesto por campesinos y obreros? No sobra aclarar que lo anterior no quiere decir que creamos que la ideología dominante penetra en la

cabeza de los oprimidos tal cual llega; eso sería asumir una posición nuevamente empirista; sostener que el sujeto es pasivo, que no tiene que "trabajar" para producir el conocimiento, que no se genera en él esa contradicción entre asimilación-acomodación que plantea Piaget.

11. Sólo se requiere lo cualitativo

Debido a que se identifica la investigación convencional con lo cuantitativo, el énfasis se coloca sobre la información cualitativa; si acaso se usa lo cuantitativo se hace tangencialmente y más a modo de ejemplificación de lo cualitativo que como método de trabajo. Como plantea Briones:

> La mayoría de las veces se hace una equiparación entre positivismo y técnicas cuantitativas. Se trata sin duda de una falacia, que consiste en confundir una posición filosófica y una concepción de ciencia, con procedimientos para el tratamiento de datos... No tiene sentido decir que el cálculo de probabilidades sólo tiene utilidad en el funcionalismo.
>
> El problema es más complejo. Pasa por las respuestas a las preguntas como: qué cuantificaciones admite el objeto de conocimiento? a qué niveles? para qué funciones? (describir, explicar). (9)

12. La investigación genera por sí misma organización

Como el pueblo posee la verdad escondida, una vez que toma conciencia, se organiza y lucha, pues sus intereses espontáneos son revolucionarios. Por ello aparentemente no se requiere ningún tipo de organización externa (partido, frente, coordinadora...); por el contrario, toda ingerencia extraña al grupo es vista como manipuladora. El populismo cobra así su máxima expresión elevando el método de ensayo error a rector supremo. La organización revolucionaria brota en forma auto inducida, al margen de las condiciones ob-

jetivos concretos. Los errores de la izquierda (vanguardismo, sectarismo) sirven de pretexto para hacer la apología al espontaneísmo y al activismo. Esta es la tendencia dominante; pero sería injusto meter a todos los grupos en un solo costal; uno de los que necesariamente se sale y de muchas maneras representa vastos sectores de investigadores es la experiencia de investigación acción del grupo La Rosca. Por considerar de incalculable valor incluimos a continuación su balance autocrítico presentado en el post scriptum al Congreso de Cartagena:

> El debate de esta ponencia y otros estudios sobre aplicación de la investigación-acción en Colombia permiten ver con mayor claridad algunas dimensiones adicionales del asunto, que no fueron debidamente tratadas y que se refieren, en esencia, a las relaciones entre los intelectuales y los partidos de izquierda. Creo que existió un deseo latente de replantear y examinar la teoría del partido revolucionario, especialmente la concepción stalinista con su origen leninista, por hallarla defectuosa, esto es, intrín secamente contradictoria con las tesis democráticas y participatorias de que deriva su razón de ser histórica.
>
> Las experiencias realizadas en Colombia en los últimos quince años, así en la universidad (Facultad de Sociología) como en la ciudad (empresas comunitarias) y en el campo (baluartes de autogestión) no pueden verse sino como tales -como experimentos-, en respuesta a la necesidad de hacer frente a problemas concretos de la sociedad colombiana que los grupos y partidos revolucionarios se encontraban, en esos momentos y por diversas causas, incapacitados de hacer frente, o de comprender y resolver. Eran experimentos que podían llevar por etapas a otros aún más radicales según el desarrollo de la conciencia política de las bases. Tenían la ventaja de permitir el examen crítico de la realidad para actuar sobre ella. Había así un cierto deseo de ensayar y preparar el terreno para el tipo de sociedad en prospectiva que los partidos de izquierda usualmente encua dran en sus programas. Había la convicción de que no se le estaba haciendo juego al sistema de explotación dominante,

por quedar esas experiencias bajo el control directo de organismos revolucionarios o pararrevolucionarios. Eran formas aplicadas de "subversión". Por lo mismo, la tesis sobre la necesidad táctica de la violencia revolucionaria para combatir la reaccionaria, también quedaba implícita y vigente.

La investigación-acción resultante proveyó la racionalización científica de esa experimentación social y política. Este esfuerzo científico y político se situó por fuera de los partidos, y cabe preguntarse por qué se hizo así, si ello respondía a alguna coyuntura específica del momento político, y parece que sí. No puede negarse que, en esos años, este tipo de investigación no hallaba acogida en los partidos de izquierda: se veía como algo innecesario, ambiguo o peligroso. Y, por otro lado, los intelectuales así comprometidos nos sentíamos en un limbo, por la desconfianza que abrigabamos sobre los partidos. Temíamos perder nuestra libertad crítica y nuestras posibilidades de trabajo autónomo si nos sometíamos a la disciplina cerrada, muchas veces sectaria y, por lo mismo, anticientífica, de tales partidos.

La práctica fue demostrando que, ciertamente, los intelectuales comprometidos en esta línea espontaneísta invadimos la esfera política, y el celo de los partidos nos lo hizo ver pronto (a veces con exceso irracional), aunque el espacio que ocupábamos había sido en realidad dejado en el vacío por éstos. Pero la falta de correspondencia entre la realidad de la práctica que hacíamos y el cartabón partidista -entre el papel del intelectual y el del partido- se vió entonces, no como un desfase provocado por la experiencia misma, sino como una herejía política. En ese momento, los partidos confirmaron su estructural incompetencia científica, lo cual no es de extrañar, porque éste no es su campo específico. Pero al hacerlo, echaron por la borda lo bueno y lo malo de aquellas experiencias, haciendo que sucumbiera hasta lo congruente con los propios fines revolucionarios: la actividad científica de la sociología y otras ciencias sociales, la idea autogestionaria, algunas revistas de

oposición al sistema, los elementos materiales y superestructurales de diversos movimientos sociales, y otros más que se habían organizado en la práctica. En perspectiva, podemos ver que los partidos radicales colombianos tomaron el curso ortodoxo imitativo de partidos monolíticos de otras partes, que exige un control sobre todas las actividades conectadas con su acción; en perspectiva también, puede verse que esta no era la solución más adecuada desde el punto de vista político-social, ni para hacer avanzar a los partidos, ni para resolver la dialéctica entre teoría y práctica.

¿Sería que, a través de nuestra práctica experimental, los intelectuales habíamos estado tratando, conciente o inconscientemente. de incidir sobre los partidos de izquierda en Colombia para que modificaran sus deficientes concepciones organizativas, con el fin de admitir la apertura en la discusión de las ideas, la creatividad científica basada en el estudio de la realidad nacional, y el independentismo intelectual? Esto es posible. Aún hoy, los intelectuales comprometidos aspiramos a que los partidos demuelan el sectarismo; que estimulen la participación democrática de las bases; que modifiquen la verticalidad conservadora de sus mandos; que demuestren tácticamente y ahora que no van a ser burocráticos una vez lleguen al poder.

En fin, vuelve a surgir el reto a la teoría del partido stalinista-leninista como la hemos visto aplicada aquí, y a sus prácticas especiales sobre la vanguardia, la dictadura del proletariado, y las relaciones entre el poder y el estado que esta teoría asume.

Por fortuna, los partidos de izquierda en Colombia, como en otras partes (incluida Europa con sus nuevas tesis sobre experimentación social de izquierda, en lo que llega tarde en relación con nosotros), están superando el período dogmático y sectario que acabamos de vivir, y están recogiendo muchos elementos de esa época polémica. Al revivir algunas de esas prácticas experimentales, están revalorando las ciencias sociales por dentro y por fuera de las

universidades, con la metodología de la investigación-acción como eje; al mismo tiempo están ganando autonomía nacional y peso popular. Así, retomando las palabras de Heinz Moser, parece que no todo el esfuerzo de esos años resultó en balde.

Durante las revueltas estudiantiles de mayo de 1968 en Francia, aparecieron letreros en las paredes que rezaban: "¡La imaginación al poder!". Ahora se necesita también éste: "¡La creatividad al partido!". No es suficiente con querer ganar el poder y controlar el aparato del estado: así se le sigue haciendo el juego al sistema político y explotador dominante, reproduciéndolo en otro contexto. Más importante sería trabajar disciplinada y organizadamente hacia la obtención del poder, para con éste construir una democracia operante y general, y una sociedad superior que satisfaga las necesidades y aspiraciones de todos sus miembros, sin permitir ni explotados ni explotadores. El partido revolucionario debe ser el primer reflejo y la primera arena de este ideal democrático. Y para él, y en él, los intelectuales debemos y podemos brindar un aporte responsable. (10)

BIBLIOGRAFIA

(1) Pierre, Bourdieu. "El oficio del sociólogo". Editorial Siglo XXI.

(2) Fals Borda. "Crítica y Política en Ciencias Sociales". Editorial Punta de Lanza. Página 209.

(3) Ernesto Parra. "La Investigación Acción en la Costa Atlántica".

(4) Antonio Gramsci. "La formación de los intelectuales". Editorial Grijalbo.

(5) Korel Kosisk. "Dialéctica de lo concreto". Editorial Grijalbo.

(6) Ernesto Sábato. "Obras escogidas". Editorial Losada.

(7) Alfredo Molano. "Crítica y Política en Ciencias Sociales". Editorial Punta de Lanza. Introducción.

(8) Fals Borda. Idem.

(9) Guillermo Briones. "Crítica y Política en Ciencias Sociales". Editorial Punta de Lanza. Página 157.

(10) Fals Borda. "Crítica y Política en Ciencias Sociales". Editorial Punta de Lanza. Post scriptum. Página 270.

EL PROCESO DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

Este texto es una adaptación y complementación de las tesis de Anton de Schutter, publicadas en el libro: "La Investigación Acción". Ediciones Retablo de Papel. CREFAL. México. Realizado por Lola Cendales G., para trabajos en el área de la salud.

La Investigación Participativa es una propuesta metodológica que forma parte de una estrategia que involucra a la comunidad en el conocimiento y solución de sus problemas; en este sentido, se inscribe dentro del campo de las acciones de capacitación que nos busca solamente describir los problemas sino generar conjuntamente con la comunidad los conocimientos necesarios para definir las acciones adecuadas que estén en la línea del cambio y la transformación.

La Investigación Participativa en su sentido más amplio, puede comprender todas las estrategias en las que la población involucrada participa activamente en la toma de decisiones y en la ejecución de algunas o de todas las fases de un proceso de investigación.

En este campo se han venido dando experiencias significativas que han apartado en la búsqueda de métodos alternativos. La investigación acción; la auto-investigación, la observación participativa, la autoevaluación, el autodiagnóstico, la encuesta participativa, son modalidades que permiten ver la importancia que tiene la participación tanto de los profesionales como de la población en los distintas fases del proceso de Investigación.

El método de investigación participativa implica un proceso de aprendizaje por parte de los mismos profesionales, puesto que el objetivo es la comunidad y no el hacer estudios académicos, ni contribuir al adelanto de la investigación puramente convencional.

De manera muy sintética, la investigación participativa es una combinación de: Investigación, educación-aprendizaje y acción; ella tiene como objetivo conocer y analizar una realidad en sus

momentos constitutivos: 1) Los procesos, los problemas; 2) La percepción que las personas tienen de ellos y 3) Las experiencias vivenciales dentro de la situación social concreta con el fin de emprender acciones tendientes a cambiar esa misma realidad.

La salud no es un hecho aislado, ni espontáneo; tiene un desarrollo y una ubicación en el tiempo y en el espacio en estrecha relación con la realidad económica, política social y cultural de una comunidad; por esto la salud no puede afrontarse en forma aislada; sino dentro de la sociedad global de la cual forma parte.

Una propuesta metodológica como la investigación participativa en el campo de la salud puede contribuir a visualizar y desarrollar nuevas formas de trabajo que garanticen una mayor coherencia con las necesidades y espectativas de la población. Esta alternativa no puede ser ni definitiva ni excluyente; pues forma parte del diálogo de búsqueda, que se concretiza en las experiencias que dentro de esta perspectiva estemos dispuestos a realizar.

CARACTERISTICAS

- La investigación participativa es básicamente una investigación cualitativa que naturalmente incluye componentes cuantitativos, siempre dentro del contexto de una problemática cualitativa.

- En el proceso de la investigación participativa se pueden emplear diferentes técnicas e instrumentos; sin embargo, el hecho de ser participativa exige tener criterios claros para su selección y empleo.

- Un cuestionario elaborado en la oficina, llenado y tabulado con la colaboración de miembros de la comunidad, puede ser sólo una caricatura de la investigación participativa ya que este procedimiento niega sus características esenciales: la participación en este ejemplo se reduce a una colaboración para llenar las necesidades de información del investigador. Investigar no es colaborar.

- Cuando se dice que la comunidad debe participar, pareciera que este tipo de investigación no puede darse sino hasta cuando todo un barrio, toda una comarca o todo un conglomerado se interese por realizar el proceso completo.

Vale la pena aclarar el sentido que para el caso del trabajo tiene la palabra COMUNIDAD; según Bosco Pinto, citado por Anton de Schutter:

> "Agrupación de personas para la acción de transformación, dentro de un grupo social, cuyos intereses son comunes".

Comunidad tiene aquí un sentido más social que geográfico. Para una investigación participativa en el área de la salud, comunidad serían las personas que dentro de un grupo social (barrio, municipio), están interesados en asumir y trabajar por la salud de esa zona o sector.

De esa comunidad va a resultar un equipo interesado y con posibilidades de realizar el trabajo de investigación participativa; pues es imposible que toda una población se interese y participe; además, se trata de formar grupos que cada vez más amplíen su radio de acción.

- La investigación participativa puede beneficiar inmediata y directamente a la comunidad.

No se puede justificar únicamente la investigación como base para ejercicios intelectuales. Es importante que la comunidad aproveche, no solamente los resultados de la investigación, sino también el proceso. Esto significa, que los participantes deben -como resultado de la participación en el proceso de investigación-, ser más capaces por sí mismos de ubicar y relacionar los problemas y de iniciar los procesos para lograr soluciones.

- Un proceso de investigación participativa involucra a la comunidad o a la población interesada en todo el proyecto de investigación, desde la formulación del problema hasta la interpretación de los descubrimientos y la discusión de las soluciones.

La participación activa de la población se expresa en:

1) La formulación de los objetivos de la investigación.
2) La definición de los temas y problemas a investigar.
3) La recolección de (una parte o el total de) los datos.
4) Análisis de los mismos.
5) La interpretación del significado de la nueva información.
6) La formulación de prioridades.
7) La identificación de los recursos internos y externos a la comunidad.

8) La programación de las acciones.
9) La evaluación permanente de los acciones.
10) Planteamiento de nuevos requerimientos de información, formación y acción.

- El proceso de investigación participativa se basa en una integración del diálogo, la investigación y el análisis en el cual los investigados, así como los investigadores, son parte del proceso.

- El aprendizaje no se concentra en procesos educativos formales o escolarizados, sino en conocimientos en torno a la realidad concreta.

  Esto se expresa en el análisis que realiza la comunidad de sus problemas y procesos. O sea, la investigación participativa es auténticamente educativa en el sentido que combina aspectos formativos e informativos.

- La participación de la comunidad en la selección de los temas a tratar en una encuesta, por ejemplo, así como en la selección y formas de presentación de los instrumentos y la recolección de información, representan solamente una etapa del proceso y constituye la base para varias discusiones. También la interpretación de los datos debe hacerse en forma compartida y no solamente por un científico en el área de la salud.

- "La acción crea necesidades de investigación. La investigación participativa se basa muchas veces en las acciones que se están llevando a cabo, o acompaño las acciones que se van ejecutando. La investigación participativa nunca va aislada de la acción, dado que no se trata de conocer por el conocimiento mismo. (UNESCO/UNICEF, 1976/1977, p. 39)." Citado por Anton de Schutter.

- El proceso de la investigación participativa se realiza con una óptica desde dentro y desde abajo.

  "Los procesos rápidos de cambio que experimentan actualmente la mayoría de las comunidades y de las sociedades, se podrían estudiar y comprender probablemente con resultados más fructíferos al participar en ellos, desde dentro, mediante una participación activa, pero cuidadosa, en la marcha de los mismos. Además de ésto, la 'acción de investigación' debe ser desde abajo, lo que implica que la realidad se observa en una forma crítica por los ojos de quienes sufren los efectos de los cambios, observando estos efectos con sospechas, desconfianza y duda. Este punto de vista implica un tipo de concien-

cia estructural e histórica sobre las causas de su subordinación". (HUIZER, 1980, p. 65). Citado por Anton de Schutter.

- En el método de la investigación participativa se fomenta el estudio de la problemática en sus interrelaciones históricas estructurales y en el contexto de la sociedad global. De esta manera se puede contrarrestar en buena medida una visión parcializada, sectorializada (ej. Ver un problema de desnutrición aislado del contexto socioeconómico), individualizada (ej. tener en cuenta sólo opiniones individuales para analizar un problema global). La investigación participativa se caracteriza en este sentido, en el aspecto metodológico, por facilitar una visión integrada.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS

La Investigación Participativa tiene grandes ventajas frente a métodos anteriores.

Un aspecto esencial en este proceso es que los adultos analicen (eventualmente con la ayuda del equipo investigador) y sobre todo, que interpreten los resultados. En este aspecto es evidente la diferencia con otros métodos de investigación en los que el investigador acapara la información, y muchas veces, ni siquiera confronta su interpretación con la opinión de los investigados.

Las experiencias realizadas en investigación participativa indican, además, múltiples efectos secundarios como son: claridad, organización y responsabilidad de los adultos en base a sus intereses, detectados por ellos mismos y un aumento en la motivación para participar en la solución de sus problemas. En este sentido supera ampliamente los programas y métodos que en el campo de la salud, por ejemplo, llegaban con contenidos ajenos a la realidad de las personas y que dejaban como resultado altos índices de deserción.

Sin embargo, el hecho de que la investigación tenga que desarrollarse con la comunidad presenta algunas dificultades que deben tenerse en cuenta: Se puede emprender un proceso que llega a la recolección de datos pero puede fallar en la utilización: para quién y para qué?

El papel del equipo promotor de la investigación es definitivo. Por ésto hay que definir claramente el papel de los profesionales

Médicos, enfermeras, promotores, en el trabajo de investigación con la comunidad. Los profesionales de la salud generalmente están durante un tiempo limitado con las comunidades. Esto puede influir no sólo en el grado de compromiso del profesional sino de la misma comunidad, en las acciones que se emprendan.

Hay que tener conciencia de la importancia pero también de que esa importancia es relativa en el proceso de crecimiento de la comunidad; por ésto más que lograr progresos aislados, de personas que pueden tener mayor claridad sobre los problemas, se trata de crear y fortalecer la organización que en definitiva será la que logre sacar adelante los programas y asumir el cambio de su propia comunidad.

La investigación participativa por sí sólo no puede combiar totalmente las condiciones de salud de una comunidad. Sin embargo, los conocimientos, la metodología, el grado de organización que se logre desde estos trabajos constituyen un aporte poderoso a los procesos de transformación.

El problema de la investigación participativa no es que no llegue a ser una investigación válido sino que falle en su carácter participativo. En métodos tradicionales no hay problemas porque la comunidad no cuenta. Pero aquí se trata precisamente de entablar un **diálogo** con la comunidad para propiciar su crecimiento.

PROCESO DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

Cuando habla de su experiencia en Tanzania, Paulo Freire señala distintas etapas en el proceso de investigación participativa, como son:

. Análisis de todas las investigaciones precedentes y consideración de fuentes secundarias.

. Delimitación geográfica del área.

. Identificación de las probables instituciones populares y oficiales (cooperativas, clubes, etc.), que pueden colaborar.

. Contactos con los líderes.

. Contactos y discusiones.

. Formulación de un plan de acciones conjuntas.

Los aspectos que señala Freire nos introducen en lo que debe ser el Proceso de la Investigación Participativo.

Teniendo en cuenta los trabajos realizados en algunos países de América Latina presentamos un esquema que puede orientar el trabajo, sabiendo que son las condiciones concretas de cada trabajo las que determinen la validez de las etapas propuestas.

1- Etapa de Preparación

En casi todos los trabajos, aparecen como aspectos iniciales del proceso:

1º Una fase de acercamiento e inserción en la comunidad y un estudio teórico y documental sobre la zona.

Estos trabajos pueden ser simultáneos o no, dependiendo del tiempo que lleve el equipo promotor de la investigación en la comunidad y de la forma como se haya venido desarrollando su trabajo. Lo importante en este primer momento es que el equipo clarifique y prepare su participación.

a) Respecto al estudio teórico: se tendrían en cuenta los aspectos que dentro del Area de la Salud sean necesarios para afrontar el problema. Ej. Salud pública, Medicina preventiva, etc.
También conceptos que desde el campo de la Sociología o la Sicología puedan contribuir a precisar el trabajo: formación social, situación socio-económica, la comunicación en procesos de educación de adultos, etc.

b) Mediante el estudio documental: se pretende reunir información cualitativa y datos cuantitativos sobre la situación de la comunidad en términos de salud.

Para ésto se reunirán documentos sobre:

. Historia de los servicios de salud en la comunidad.

. Planes del gobierno que tienen relevancia para la zona.

. Estudios realizados por parte de Universidades, entidades privadas o del Estado sobre problemas de salud de la zona.

. Y, otros documentos que puedan ampliar la visión que

se tiene sobre los problemas de la comunidad: Agustín Codazzi, SENA, Universidades, periódicos regionales, Iglesia, etc.

De esta investigación documental, resulta un marco situacional, que el investigador emplea para informar a la comunidad acerca de la información y los documentos que existen sobre su realidad, presentándolos de una manera sencilla. Además se obtienen los elementos teórico-conceptuales, que guiarán el trabajo con la comunidad. Por otra parte, el conocimiento de planes y programas de las diferentes entidades gubernamentales y no gubernamentales facilitará la selección posterior de actividades para conseguir apoyo.

2º Trabajo de Campo

Esta parte del trabajo es una profundización de la fase de inserción y acercamiento a la comunidad. Se trata de conocer mejor el ambiente, de ubicar organizaciones, líderes, de consultar necesidades de la población...

Para esto pueden hacerse contactos con entidades oficiales y organizaciones de la comunidad o de la región. Ej. Bienestar Familiar, SENA, Ministerio de Salud, Juntas de Acción Comunal, Comités Cívicos, etc., con el fin de detectar su interés y conocer los planes y proyectos que tienen para la zona.

En base a las conversaciones adelantadas se hará una preselección del grupo con el cual se realizará el trabajo de investigación; para lo cual se tendrán en cuenta algunos criterios globales:

a) La representatividad de la comunidad para la zona.

b) Necesidades e inquietudes planteadas por la comunidad.

c) Grado de accesibilidad, tanto geográfica como socio-cultural.

d) Grado de organización existente dentro de la comunidad

e) Nivel socio-económico y nivel de vida de la comunidad.

f) Disponibilidad de recursos humanos, financieros y materiales.

Una vez que se haya preseleccionado el grupo, se hace un trabajo de motivación inicial aprovechando toda ocasión:

. Contactos informales; charlas con vecinos, o personas que acuden a solicitar atención en salud, visitas familiares para observar detalles de la vida cotidiana, asistencia a reuniones de padres de familia, de Acción Comunal, etc.

. Reuniones formales aprovechando las organizaciones existentes; el equipo promotor presenta a la comunidad la información que sea de interés para la población y de donde pueda surgir la necesidad de hacer el trabajo de investigación. En este momento es muy importante la forma como se presente la información; pues se trata de motivar para que la comunidad participe.

De esa primera comunidad motivada, ej. madres de familia, comité de salud de un barrio, etc., es de donde va a salir el grupo interesado y con posibilidad de hacer la investigación.

Durante la etapa el equipo promotor de la investigación debe crear un ambiente de confianza con aquellos que viven y trabajan en la comunidad. Debe hacer sentir al grupo que son compañeros de trabajo, y que la responsabilidad es compartida. El equipo promotor de la investigación debe ser consciente de que su presencia es ya un factor de transformación y que aunque comparten el trabajo, deben guardar "distancia crítica" para conducir y aportar al proceso.

Naturalmente estos pasos se pueden reducir si el equipo trabaja en la zona. Por otra parte, este esquema no puede ser tomado con rigidez, puesto que se basa en la acción y ésta implico una gran flexibilidad. Algunos pasos no serán necesarios o no se podrán realizar por el ritmo de trabajo u otras circunstancias. Lo importante es que se vaya encontrando conjuntamente el camino más acertado para lograr el objetivo propuesto.

2- Desarrollo de la Investigación

Una vez que se tiene motivado el grupo que quiere y puede integrarse a la investigación se procede a iniciar el trabajo. Un ejemplo quizás pueda ser útil. En un barrio de Neiva, donde se adelantaba un trabajo de este género, se inició haciendo un audiovisual sobre las necesidades del barrio. Las 15 personas de la comunidad interesadas, recibieron un curso de

fotografía y montaje; hicieron entrevistas y armaron el primer audiovisual. A través de este trabajo incipiente desde todo punto de vista, el grupo se acercó a los problemas, los describió, los jerarquizó y logró definir qué necesitaba investigar.

Se trataba durante esta etapa de crear las condiciones metodológicas para que la comunidad aprenda a observar, relacionar y explicarse los fenómenos físicos y humanos de su entorno, llevándolos posteriormente a la comunicación verbal y artística.

Veamos a continuación algunos aspectos a tener en cuenta en esta fase del trabajo.

Definición de los objetivos específicos de la investigación

Con base en las inquietudes y los problemas planteados durante las reuniones anteriormente mencionadas, se realiza un trabajo de sistematización. Se estudia la relación: necesidades-recursos, a nivel de prediagnóstico. Aquí se trata de detectar los recursos humanos y físicos existentes en la comunidad, para poder averiguar la factibilidad de las acciones a emprenderse, que pueden contribuir a la solución de problemas y necesidades.

La definición de los temas y problemas prioritarios

En relación con el avance logrado en la fase anterior, se establecen prioridades respecto a los problemas y a los temas que interesan y que coinciden con las necesidades más apremiantes de la comunidad. Este paso puede requerir varias reuniones. En esta fase se puede explorar, también con la comunidad, las técnicas y la instrumentación que se quiere emplear en la investigación.

Planteamiento del problema

El problema que se presenta (en esta investigación) puede ser formulado provisionalmente, a nivel descriptivo.

A un nivel analítico el problema, requiere una mayor precisión de las necesidades de salud de la población o de las comunidades a investigarse, para aumentar la participación activa en los programas, a través del fortalecimiento de la organización, el fomento y la búsqueda de alternativas para la solución de los problemas de salud en este caso.

La selección de las técnicas para la recopilación de la información.

Esta investigación tiene un carácter especial: es participativa; y por esta característica cobra gran relevancia la preparación específica del equipo promotor de la investigación, que es el que menos conoce la realidad concreta dela comunidad a estudiar.

Para que exista un aprovechamiento efectivo de los datos, se necesita que este equipo haga una contribución sustancial en los aspectos de información y de formación con la comunidad. El equipo necesita, por consiguiente orientarse a través del estudio documental, de visitas a la zona y de conversaciones con informantes claves sobre la misma. La entrega de la información recopilada en la primera fase de la investigación, da lugar a un contacto más estrecho con la comunidad y una mayor claridad sobre el tipo de técnicas que se deben utilizar.

Las técnicas que se presentan como más indicadas son: a) el empleo de los medios audiovisuales para lograr una presentación inicial impactante. En tal sentido es recomendable la elaboración de un audiovisual de la zona que incluya una segunda parte con información específica sobre la comunidad; b) se puede organizar una exhibición de fotografías de elementos reconocibles por la comunidad. Una parte de estas fotografías se puede emplear a la vez para lograr entrevistas semiestructuradas con los miembros de la comunidad y/o los miembros de las organizaciones existentes en la comunidad, en torno a los temas presentados a través de las imágenes fotográficas; c) por otra parte, es recomendable elaborar mapas sencillos, gráficas y dibujos, que indican los diferentes elementos históricos, sociales, económicos y culturales de la zona. Todo ésto tiene que ser de un estilo muy apegado al gusto de la comunidad.

En un segundo paso, después de esta aproximación a la comunidad, en la que se estimula su participación, se capacitaría a algunos miembros de la misma en el manejo de la grabadora de cassettes y otros medios de comunicación sencillos, para que, a través del debate, así como de otros medios, puedan lograr expresar e intercambiar los aspectos relevantes de sus experiencias y de la organización en la comunidad. Una técnica a emplear posteriormente sería su participación en la elaboración de historietas y dibujos alusivos a su problemática.

Durante todo el trabajo, la observación directa será una de las técnicas claves. Además, se puede generar un elemento importante de observación participante por parte de miembros de la comunidad,

que recibirán una capacitación para realizar sistemáticamente este trabajo, así como de integrantes de los organismos que participan directamente en la realización de la investigación. Colateralmente se puede hacer entrevistas para verificar la información cualitativa y para obtener datos cuantitativos sobre las comunidades que participan en la investigación.

Recolección de la información

En este paso se complementa el conocimiento de la comunidad acerca de sus problemas. Las alternativas que se pueden visualizar de antemano, respecto a las técnicas e instrumentos a emplearse, son generalmente:

- realizar un autodiagnóstico;
- trabajar con hipótesis provisionales en base al conocimiento existente;
- trabajar con entrevistas libres, semiestructuradas, diálogos o reuniones abiertas sobre temas acordados; encuestas sencillas elaboradas con los mismos participantes;
- trabajar con técnicas de acción, interpretación de fotografías, escribir historietas o realizar pinturas sobre la realidad que estén viviendo los miembros de la comunidad;
- utilizar observaciones directas (observación participante, pero con explicitación de los objetivos del trabajo).

Es evidente que se puede también realizar una combinación de las mencionadas técnicas. Es necesario discutir la posibilidad de la recolección de los datos por parte de los miembros de la comunidad, para lograr una participación máxima de los mismos. También se puede alcanzar este objetivo en base a un muestreo, o sea, la recolección de información en (y por) una parte del grupo o comunidad con que se trabajo.

De todas maneras, las técnicas tienen que ser lo más sencillas posible para que los participantes las puedan manejar y, posteriormente, interpretar. Tenemos que dejar en claro que no es solamente importante saber lo que la gente dice, sino también hay que tomar en cuenta sus demás expresiones no-verbales y, sobre todo, lo que hacen. Las expresiones en los gestos y ademanes durante las charlas son relevantes, pero también lo son sus cantos, danzas, vestimenta, dibujos, la convivencia (distribución y arreglos en su casa) y empleo del tiempo libre. Los temas dirigidos a los problemas de la vida cotidiana (inclusive de la

producción) tienen prioridad. Uno de los objetivos importantes es la detección del nivel de conocimiento y de conciencia de los participantes.

La codificación y la clasificación de los datos

También esta fase puede ser y debe ser realizada por el mismo grupo (o por el grupo que se ha encargado de la recolección de datos). Los investigadores pueden sugerir alternativas, tanto para los datos cualitativos (categorías), como para los datos cuantitativos (procedimientos estadísticos). Por otro lado, el equipo investigador se puede encargar de la mayor parte del trabajo rutinario, por falta de tiempo de la comunidad para acelerarlo. Este trabajo por su característica algo monótona puede desmovilizar a la gente en la continuación del trabajo. No obstante, es importante explicar a los involucrados la técnica y además, invitar voluntarios para colaborar parcial o totalmente. El paso de la presentación de los datos parciales, sistematizados (absolutos y relativos) necesita ser realizado en base a decisiones conjuntas.

Análisis e interpretación de los resultados

La fase que se refiere al análisis y a la interpretación de los resultados debe ser una combinación de las aportaciones de ambas partes; el equipo promotor de la investigación y la comunidad. Al primero le corresponde en esta fase, una mayor contribución en los instrumentos y elementos que faciliten la sistematización (cuadros, gráficas, etc.), y la revisión analítica de la información disponible y la generación de un proceso dinámico que facilite una interpretación a fondo de los resultados. Compete a la comunidad, a partir del conocimiento profundo de su realidad concreta dar elementos de interpretación y análisis e indicar a los organismos el significado y valoración de la información recopilada. Con lo anterior se llega a una formulación conjunta de acciones, que debe ser una respuesta auténtica a las necesidades básicas (sentidas y reales) de la comunidad.

En el análisis será necesario tener en cuenta la problemática detectada durante las etapas anteriores a la investigación de campo. Con otda la información organizada el grupo podrá relacionar los datos, encontrar las causas, consecuencias e historia de sus problemas. En la medida que este trabajo sea lo más completo posible, las soluciones propuestas serán más acertadas.

La interpretación de la nueva información es un trabajo de síntesis. En este paso, dentro de esta fase, se intenta combinar la información analizada, con el conocimiento popular de la comunidad de su realidad, por una parte y por otra, con los elementos del marco teórico.

En la interpretación el grupo expresa cómo percibe su situación real. Miembros del grupo pueden dirigir (por turno) el debate. Es conveniente que ellos mismos junto con el grupo promotor de la investigación ejerzan el secretariado que realiza la sistematización, el análisis y la interpretación de la información obtenido. Sentimientos de molestia, conflictos, apatía, o negación a la realidad, deben ser observados y eventualmente sometidos a discusión.

Por parte del equipo investigador se hará un esfuerzo mayor para confrontar los datos recolectados con los elementos del marco teórico. Eventualmente complementarán los datos del trabajo de investigación de campo o del marco situacional con los datos obtenidos o través de la investigación documental y los contactos con los organismos gubernamentales y no gubernamentales que hayan entregado información sobre la zona y/o la comunidad.

La fase de análisis e interpretación, de hecho se da con mayor o menor intensidad durante todo el proceso de investigación participativa, dado que la realidad se modifica permanentemente. Las nuevas condiciones y las acciones emprendidas en el proceso de transformación, ofrecen cada vez nuevos elementos, a ser analizados. Estos requieren también la construcción de otras categorías para la interpretación del proceso histórico de desarrollo que vive la comunidad. En este sentido resulta evidente, que la investigación participativa exige más del investigador, sobre todo mayor dinamismo, que la investigación tradicional.

3- Culminación

Devolución - Apropiación

Una vez que se ha recogido la información y se ha analizado, se plantea la pregunta de qué hacer con ella. El grupo que ha realizado el trabajo deberá devolver o entregar a la comunidad la información, enriquecida por el análisis. Así la comunidad podrá ver superado el sentido común; la simple percepción de los fenómenos, haciéndose cada vez más receptiva al cambio de actitudes, a la realización de acciones que contribuyan a su superación. Este trabajo realizado por miembros de

lo comunidad servirá para que ésto adquiera confianza en sí misma.

La información no puede devolverse de cualquier manera: debe ser sistemática y ordenada. Para ésto habría que tener en cuenta:

Hay diferentes niveles de comunicación.

Quienes promueven la investigación deben tener en cuenta que uno es el nivel del grupo con el cual se está haciendo la investigación, otro el nivel de la comunidad. En cualquier caso hay que tener en cuenta los niveles educativos y de compromiso de los grupos para escoger la forma más adecuada de llegarle.

Con la comunidad habrá que trabajar audiovisuales, coplas, grabaciones (cassettes), teatro, canciones realizadas básicamente por el grupo que realizó la investigación.

También se podrán hacer folletos con dibujos que permitan un mayor estudio de los grupos sobre el problema a tratar. Después se pueden realizar documentos, estudios, informes para un nivel más profesional que puedan servir para orientar o efectuar planes de desarrollo, políticas oficiales, estudios profesionales a nivel nacional o regional dependiendo de las necesidades y de la perspectiva del trabajo.

Para la elaboración de los materiales citados, es decir, para expresar los resultados de la investigación debe utilizarse un lenguaje que sea accesible, descartando la tecnología super-especializada y los esquemas complejos de clasificación; sin que por ello el trabajo pierda cientificidad, y sí gane en definición y en la asimilación de las ideas allí expuestas. Los materiales deben ser utilizados dentro de una estrategia metodológica más amplia. Un audiovisual hecho por el grupo, debe servirle a éste, para clarificar y precisar el estudio; una vez presentado a la comunidad deberá suscitar un diálogo que a su vez incentive a la comunidad para el compromiso en el estudio y solución de los problemas.

El grupo que ha hecho el trabajo de investigación se debe formar en técnicas de planeación, tabulación de información, formas de recoger informes, en técnicas de cómo hacer audiovisuales, cassettes, grabar, etc.

A su vez deben recibir una formación en salud que les permita

ser multiplicadores de los servicios de salud que la población requiera. Si bien estos trabajos tienen un objetivo primordial, cual es el de que las comunidades conozcan sus problemas y se comprometan en su solución. También son trabajos que potencian el grupo de profesionales en los niveles teóricos y prácticos. El grupo promotor de la investigación estará en condiciones de seguir generando procesos de cambio, que superen el paternalismo, activismo y el espontaneísmo a que estamos acostumbrados.

Acción

La investigación participativa tiene que llegar a la acción. Su objetivo es el cambio en las actitudes y en la conducta de los afectados. De nada valdría haber investigado sobre los casos de gastroenteritis que se presentan en lo común y haber encontrado las causas, si no se realizan acciones que tiendan a prevenir la enfermedad y a curarla científicamente.

En el campo de la acción hay que tener en cuenta que hay acciones inmediatas. Ej. hervir el agua, quemar las basuras. Otras que son a mediano y largo plazo: organizar una campaña de vacunación, o de fumigación; pedir un centro de salud.

Hay acciones que son personales, familiares o comunitarias.

Hervir los biberones es una acción familiar; pedir un centro de salud es una acción mucho más colectiva.

Con el equipo que realiza la investigación y con la comunidad es necesario clarificar a qué niveles se dan las acciones propuestas y realizar un plan de trabajo que conteste básicamente las siguientes preguntas:

- ¿Qué vamos a hacer?
- ¿Quiénes?
- ¿Cómo?
- ¿Con qué?
- ¿Dónde?
- ¿Cuándo?

La acción debe ser seguida y controlada por el equipo investigador. Cada fase de la acción debe ser evaluada con el equipo y con la comunidad como un medio de superación y de ajuste

permanente de los trabajos. Las acciones reflexionadas y juzgadas críticamente se convertirán en un medio de hacer crecer a la comunidad; serán una forma de continuar la investigación participativa en la acción y para la acción.

La Organización

La organización es consecuencia del análisis de los problemas y no de una actitud mítica natural y espontánea.

Las actividades de salud con la comunidad suelen encontrar una barrera, esa sí al parecer espontánea, de indiferencia, apatía y egoísmo para organizarse en acciones comunes. Este fenómeno es particularmente sensible en los grupos rurales, y sectores populares.

Los defectos individuales o sociales no se extirpan predicándolos, sino descubriendo sus causas. El egoísmo individualista es una consecuencia y no un vicio innato. El orden en el que se organizan los obstáculos posiblemente lo podemos encontrar en la indiferencia, apatía y egoísmo. La indiferencia se refiere a la falta de discernimiento; la apatía o la consecuente debilidad de la voluntad y el egoísmo no es más que la único alternativa de sobre-vivencia, en un ambiente en que se han roto los lazos comunitarios.

En muchos trabajos realizados con grupos para mejorar sus condiciones de salud promovemos a los líderes naturales, inculcándoles inútilmente la voluntad de servicio a la comunidad y no su provecho personal, pero las organizaciones acaban rompiéndose por las mismas fisuras que presentan los comportamientos individuales: la indiferencia, la apatía y el egoísmo.

La organización de la comunidad no es posible promoverla en forma estable y coherente basándola sobre la educación de las voluntades individuales, sino sobre el conocimiento sistemático y profundo de las situaciones sociales, o sea, de las raíces que en último término determinan ideológicamente los comportamientos. Mientras un grupo humano no conozca las causas, las consecuencias, la historia de sus problemas, es muy difícil que se una para buscarles solución.

La organización es, en consecuencia, resultado no de las buenas voluntades de los líderes naturales sino del análisis comunitario de los problemas. Claro que no es un resultado espontáneo.

La organización aunque parezca redundante, es necesario organizarla. Del conocimiento de los problemas no se pasa espontáneamente a las formas organizativas y, menos aún, a las más apropiadas para la solución de los problemas.

Una vez realizada la investigación, desfortunadamente, los comportamientos egoístas y competitivos pueden seguir paralizando la acción. En estas condiciones se debe continuar la labor de cohesión de los grupos, mediante el trabajo de explicitación y análisis de los dificultades y aciertos del conocimiento de los líderes y su función en el grupo, etc.

Hemos visto que la comunidad requiere la colaboración del equipo promotor de la investigación en la inducción de metodologías para el análisis de su propia realidad y en los primeros pasos de la organización o en su fortalecimiento a fin de lograr formas asociativas adecuadas para la solución de los problemas detectados. Evidentemente, durante todo este proceso, tanto la investigación que se realiza con la comunidad, como el ejercicio de organización, son igualmente procesos de capacitación de la misma comunidad. No se trata en ningún caso de que el equipo promotor de la investigación se guarde sigilosamente los secretos tanto de la metodología de investigación como de las formas organizativas. La verdadera investigación participativa debe ir transvasando tanto los conocimientos teóricos como las estrategias y modelos de organización. De esta forma la comunidad se va desprendiendo progresivamente del tutelaje hasta lograr su propio autonomía.

NUESTROS SERVICIOS

Librería: Especializada en:

- Alfabetización y Educación Básica de Adultos
- Teatro y Música
- Teología latinoamericana
- Pedagogía popular
- Problemática colombiana y latinoamericana

Duplicación en Offset:

Impresiones en negro y a color en tamaño carta, oficio y octavo.

Estudio de grabación:

Sala de grabación con equipos profesionales de 4 canales.

Centro de Documentación:

- 3.000 títulos de consulta
- Hemeroteca especializada
- Alquiler de audiovisuales
- Fotocopia de documentos

Duplicación de cassettes no comerciales